

Nº6 - Jul - Sept de 2023 / Revista online gratuita <https://arqueotimes.es/>



ArqueoTimes

Situación actual de las arqueólogas

Lucía González Gragera

El uso de escáneres 3D para la lectura de papiros carbonizados

Paula Crespo Carrizo

Expolio napoleónico en España. (Parte 2)

Marta Moreno López

La edad de oro en la piratería del Caribe

Inés M^a Márquez D'Acosta

La leyenda negra española. Subjetividad histórica

María Dolores Rodas Romero

La ciudad de Caral: la religión (II parte)

María Alcaide Ramírez

Alicia de Battenberg, monja ortodoxa y abuela del rey Carlos III

Victoria Baz Vevia

Medusa, acercamiento a su figura

Azahara Cañamero Gómez

Vataza Lascaris: Una espía en tiempos de María de Molina

Luis Fernando Fernández Guisasola

Teseo, el creador de la democracia

Sandra Guzmán Talavera

Un paseo por la historia del Museo Casa de la Moneda

Mónica Ferreiro Pérez

Pensar la Historia. Positivismo

Francisco Javier Luengo Gutiérrez

El fenómeno del Gran Tour

Inés M^a Márquez D'Acosta

ISSN 2951-9934



WAR PRODUCTION



Director/Editor

Francisco Javier Luengo Gutiérrez
franciscojavierluengo@outlook.com

Equipo editorial

- Francisco Javier Luengo Gutiérrez
- María Dolores Rodas Romero
- Rafael Duro Garrido
- María José Minuesa Grau
- Sofía Moreno Lozano
- Luis Fernando Fernández Guisasaola

Diseño gráfico y maquetación

Francisco Javier Luengo Gutiérrez

ISSN: 2951-9934

Redes sociales

- <https://arqueotimes.es/>
- <https://twitter.com/ArqueoTimes>
- <https://www.facebook.com/arqueotimes.es>
- <https://www.instagram.com/arqueotimes/>

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente ni registrada o tramitada en ninguna forma ni por ningún medio sin permiso previo por escrito de la editorial.

ArqueoTimes no se hace responsable de los juicios, críticas y opiniones expresadas en los artículos publicados.

ArqueoTimes ha hecho lo posible por localizar los derechos de autor de todas las imágenes. Cualquier posible omisión no es intencionada y se agradecerá cualquier información sobre los mismos.

Contacto: arqueotimes@gmail.com

Portada: Cartel titulado «We Can Do It!» obra del artista J. Howard Miller, fechado en 1942.

La revista de divulgación histórica ArqueoTimes se presentó a internet a finales de 2021 con tres objetivos principales:

1- Servir de primer escalón en la investigación a cualquier interesado, situándose la revista como espacio intermedio entre las publicaciones puramente científicas y las publicaciones meramente divulgativas, con la ventaja de estar siempre toda la información debidamente referenciada, a diferencia de muchas revistas de divulgación.

2- Servir de revelador de técnicas, métodos, ideas y reflexiones para el investigador especializado, permitiéndole descubrir de un vistazo nuevas ramas de investigación o casos específicos con los que profundizar y de los que aprovecharse para sus propias investigaciones.

3- Servir de espacio de debate, reflexivo y vanguardista en donde poner en tela de juicio la situación actual, pero no sólo de las cuestiones específicamente históricas sino de todas las ramas que participan de la misma, ya sea archivística, arqueología, restauración, entre otras muchas.

Vemos necesario que existan proyectos como éste que se presente dentro de la corrección con un aire fresco y dinamizador, que busque conectar con la ciudadanía pero que escape del sensacionalismo periodístico y de las tan habituales *fake news*.

Nunca ha hecho tanta falta la divulgación cuando se divulgan tantas falsedades de manera intencionada. Por suerte, ArqueoTimes no está sólo en este propósito, y reflejo de ello son todos nuestros colaboradores y por supuesto todos nuestros lectores, sin los cuales este proyecto carecería de sentido. A todos ellos, ¡muchas gracias!

Sumario

| Título y autor | Página |
|---|---------------|
| Situación actual de las arqueólogas <i>Lucía González Gragera</i> | 4 |
| El uso de escáneres 3D para la lectura de papiros carbonizados <i>Paula Crespo Carrizo</i> | 8 |
| Expolio napoleónico en España. (Parte 2) <i>Marta Moreno López</i> | 12 |
| La edad de oro en la piratería del Caribe <i>Inés M^a Márquez D'Acosta</i> | 16 |
| La leyenda negra española. Subjetividad histórica <i>María Dolores Rodas Romero</i> | 20 |
| La ciudad de Caral: la religión (II parte) <i>María Alcaide Ramírez</i> | 24 |
| Alicia de Battenberg, monja ortodoxa y abuela del rey Carlos III <i>María Victoria Baz Vevia</i> | 28 |
| Medusa, acercamiento a su figura <i>Azahara Cañamero Gómez</i> | 32 |
| Vataza Lascaris: Una espía en tiempos de María de Molina <i>Luis Fernando Fernández Guisasola</i> | 36 |
| Teseo, el creador de la democracia <i>Sandra Guzmán Talavera</i> | 40 |
| Un paseo por la historia del Museo Casa de la Moneda <i>Mónica Ferreiro Pérez</i> | 44 |
| Pensar la Historia. Positivismo <i>Francisco Javier Luengo Gutiérrez</i> | 48 |
| El fenómeno del Gran Tour <i>Inés M^a Márquez D'Acosta</i> | 52 |

Situación Actual de las Arqueólogas

Antecedentes

Partimos de la premisa de que la profesión de la arqueología mantiene una **estructura piramidal** desde sus inicios, siendo el sexo masculino el principal representante de esta disciplina. La mujer no pudo ejercer como arqueóloga en España hasta principios del s. XX cuando comenzaron a acceder a los museos. Afortunadamente, esta tendencia mundial ha cambiado y continúa en proceso de transformación, a través de la **inserción e inclusión** de las mujeres en campos científicos, académicos y profesionales. “En el caso de Europa, en especial las universidades de España, Reino Unido, Alemania y Países Bajos, el número de estudiantes mujeres varía entre 54% al 59% del total de estudiantes, desde inicios del siglo XXI hasta 2010” (Santana, 2019).

En la España de inicios del siglo XX, en un ambiente aún restrictivo para el desarrollo personal y profesional de las mujeres, algunas lograron superar estas **barreras** y contribuir con aportaciones significativas al progreso de la arqueología española en general y a la protección de este patrimonio en particular. Mujeres como **Débora Zurro**, personal del CSIC, participan como agentes de conocimiento en investigaciones históricas y arqueológicas (Zurro, 2011, p. 65).

La situación de la mujer trabajadora en arqueología empeoró por la **crisis económica** del 2008. Sin embargo, en la actualidad hay bastantes estudiantes mujeres en esta disciplina y la presencia femenina en la profesión está más normalizada. Las arqueólogas han pasado a constituir en España casi un 50% de las personas trabajadoras en activo en esta profesión.

Bien es cierto que todavía queda **lejos la igualdad**, ya que en su mayoría los puestos más relevantes siguen ocupados por hombres (dirección de excavación, museos, dirección de equipos de investigación, catedráticos, etc.). Aunque también es cierto que el número de tituladas en conservación-restauración

que poseen una doble titulación por haber cursado la licenciatura, grado o/y máster de arqueología es muy elevado. “El primer paso para que este cambio haya sido posible lo constituye la **asistencia masiva** de mujeres a las facultades relacionadas con el mundo de la Arqueología, Filosofía y Letras, Geografía e Historia o, recientemente, Humanidades” (Díaz-Andreu, 2002, p.65).

Actualidad. Las arqueólogas comienzan a moverse

En este sentido es necesario mencionar que en España existe el colectivo **Pastwomen** surgido en el año 2007. Está formado por más de 30 arqueólogas e historiadoras de universidades españolas, y tiene como señas de identidad, la investigación y **visibilización** de las mujeres del pasado desde la **arqueología feminista**. La posibilidad del trabajo en red y de apoyo mutuo en un contexto con un creciente número de mujeres arqueólogas está permitiendo, a pesar de las barreras, proponer proyectos, iniciativas y acciones **transversales** que unen la diversidad de perfiles actuales de la profesión arqueológica.



Figura 1. Mujeres y Arqueología. [Fuente](#).

En 2020 arrancó un nuevo proyecto de investigación que se propuso **reescribir** la historia de la arqueología, dotándola de mayor diversidad de género. Se trata de *ArqueólogAs Recuperando la memoria: recorridos femeninos en la historia de la arqueología española (siglos XIX y XX)*. Este proyecto está dirigido por Margarita Díaz-Andreu, profesora de investigación de la Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados (ICREA) en la Universidad de Barcelona.



Figura 2. Comunidades donde se detectaron casos de acoso.
[Fuente.](#)

El proyecto nace con el objetivo de **recuperar la memoria** de aquellas mujeres sin cuya labor difícilmente se podría entender la historia de la arqueología española. A través de la búsqueda de documentación en archivos, hemerotecas o museos, de la investigación bibliográfica y de la historia oral, diecisiete especialistas de diferentes áreas de investigación tratan ahora de **rescatar esas voces**.

Los casos de Acoso

Sin embargo, la **violencia** que sufren y han sufrido muchas mujeres arqueólogas ha sido quizás una de los grandes **hechos silenciados** en la historia de la arqueología. A este respecto, se ha hecho público el resultado de una encuesta creada y difundida en el verano del año 2018 sobre el **acoso sexual** en arqueología en España. La realidad que demuestra esta encuesta, pone de manifiesto las experiencias personales que permitieron arrojar luz sobre la **discriminación** y abusos padecidos por las mujeres en este campo de investigación, como queda patente en la siguiente imagen (Coto Sarmiento *et al.*, 2020).

Conclusiones

Por tanto, la arqueología no es una excepción de lo que continúa ocurriendo en otros campos profesionales, donde las mujeres tienen que abordar la **doble tarea** de demostrar su valía profesional como científicas, algo que se les supone a los hombres, y, su valor como seres humanos. Las mujeres en el mundo de la arqueología también tienen que acabar con los consabidos «**techos de cristal**», con esos **límites** que ponen tope a sus carreras profesionales, **impidiéndolas** avanzar y ascender dentro de las organizaciones empresariales, académicas, o de cualquier otro tipo.

Bibliografía

Díaz-Andreu, M. (2002). *Mujeres españolas en un mundo en transformación: antigüedades y estrategias de género*. En M. Díaz-Andreu (ed). *Historia de la Arqueología* (pp. 51-69). Ediciones Clásicas.

Santana Quispe, L. (2019). *Entre techos de cristal y nichos académicos: estado actual de las mujeres en la arqueología peruana*. *Desde el Sur*, 11(2). 261-281.

Zurro, D. (2011). El suelo de cristal: la necesidad de

visibilización para una arqueología feminista. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 13, 65-80.

Coto-Sarmiento, M., Delgado Anés, L., López Martínez, L., Martín Alonso, J., Pastor Pérez, A., Ruíz, A. y Yubero, M. (2018). *Informe Acoso Sexual en Arqueología (España)*

https://www.researchgate.net/publication/339181406_Informe_Acoso_sexual_en_Arqueologia_Espana

Lucía González Gragera

Graduada en Arqueología por la Universidad de Granada; la Universidad de Jaén y la Universidad de Sevilla. Finalicé el máster de Antropología Física y Forense en la universidad de Granada, y, actualmente me encuentro realizando el máster en Profesorado en ESO, Bachillerato, F.P. o Enseñanza Idiomas (ESP: Ciencias Sociales: Geografía e Historia).



El uso de escáneres 3D para la lectura de papiros carbonizados

La revolución digital

La **digitalización histórica** está en auge gracias a diversos proyectos por toda Europa. Estos proyectos recopilan enormes bibliotecas digitales de modelos 3D, desde objetos arqueológicos hasta grandes edificios. Unas de las piezas más olvidadas para su digitalización suelen ser los textos escritos, concretamente los peor conservados.

El **papiro** en particular es uno de los materiales más frágiles que existen, más aún si han sido expuestos a factores externos, como la **carbonización**. En estos casos, se hace imposible su lectura con las técnicas tradicionales, dejando sus secretos ocultos al ojo humano. Con el avance de las tecnologías, este misterio está cada vez más cerca de resolverse, y sin necesidad de manipular los manuscritos.

Del Vesubio al presente

Un ejemplo de esta técnica se encuentra en los **pergaminos de Herculano**. Estos pergaminos pertenecían a una biblioteca dentro de una finca en la bahía de Nápoles, que estaba repleta de textos, desde escritos de filósofos hasta de poetas. Desgraciadamente, se encontraba cerca del famoso volcán del **Vesubio**, que en el año 79 d.C erupcionó sepultando Pompeya a la vez que su ciudad más próxima, Herculano. Más tarde, durante unas excavaciones en el año 1752, dentro de esta biblioteca se encontraron aproximadamente **1.800 pergaminos carbonizados** y conservados gracias a unas capas de roca cementada. La mayoría de estos pergaminos contienen **textos epicúreos**. Algunos de ellos se pudieron desarrollar manualmente, pero otros siguen siendo muy frágiles. Uno de los principales problemas es la tinta, que, dependiendo de su composición, hace difícilmente legible las palabras (Jaggard, V., 2015).

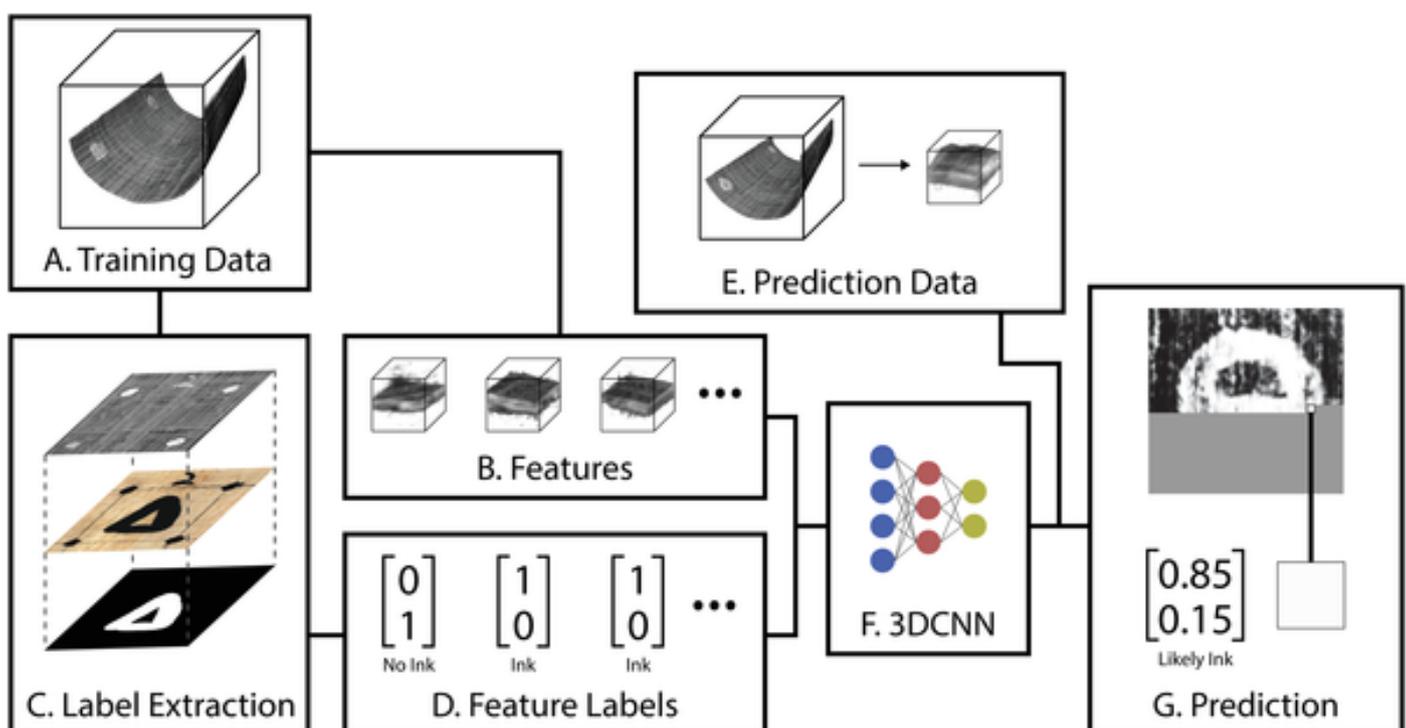


Figura 1. Imagen del proceso de recuperación de la tinta de carbón. [Fuente:](#) Parker *et al.*, 2019.

No obstante, a día de hoy, con la tecnología digital es posible recuperar esta información oculta.

Cabe decir que muchas técnicas no son las adecuadas para todo tipo de papiros. Uno de los métodos más tradicionales es la **tomografía computarizada**, que emite rayos X buscando patrones creados por la absorción de radiación. Este método es el más común, originario de los hospitales (Stromer *et al.*, 2018). En el caso de los **pergaminos de Herculano** se utilizó la nueva técnica de **tomografía de contraste de rayos X**, realizada en el Laboratorio Europeo de Radiación Sincrotrón (Grenoble, Francia). Es un método que, en vez de buscar patrones de radiación absorbida, selecciona los cambios de contrastes de capas en los objetos (Parker *et al.*, 2019, p.6-7).

Esta nueva técnica fue inventada por **Brent Seales**, profesor e investigador de ciencia computacional de la Universidad de Kentucky. Lleva más de veinte años restaurando textos de carácter bíblico. Uno de sus mayores trabajos fue la recuperación del texto del **pergamino de En-Gedi** que contenía unos capítulos del Levítico de la Biblia hebrea, siendo esta su copia más antigua encontrada. Además, está involucrado en el proyecto de los pergaminos de Herculano (Educelab, s.f.).

El buen funcionamiento de la técnica creada por Seales (*Fig. 1*) depende del tipo de tinta y su densidad. La tinta más legible es la compuesta por **hierro**, incluso cuando ha pasado por procesos de borrado o sobrescritura. Este tipo de tinta se empieza a utilizar en el siglo III d.C. Desafortunadamente, los pergaminos son del año 79 d.C, por lo tanto, son previos a la estandarización de esta tinta. Existen otro tipo de tintas como la **tinta de malaquita o la tinta púrpura**, pero la tinta utilizada en estos pergaminos estaba basada en una mezcla de agua, carbón y plomo. Por lo tanto, la tinta no se sitúa sobre las capas de fibra del pergamino, sino que es absorbida por la tela y, en consecuencia, difícilmente detectable con la técnica tradicional (Stromer, *et al.*, 2018., Marchant, J., 2018).

Con el Sincrotrón del lado de los científicos, la nueva técnica de rayos X de Seales, y la pequeña cantidad

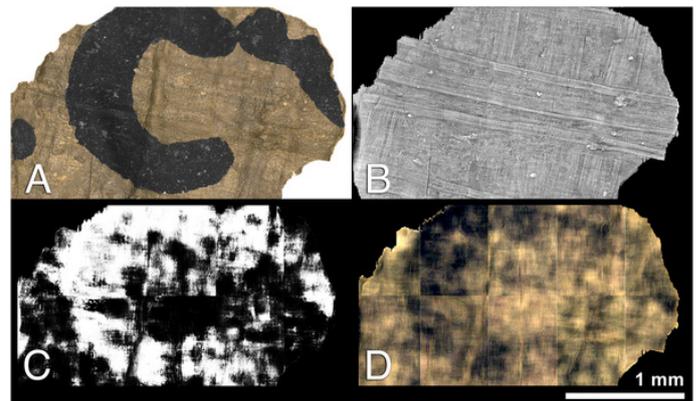


Figura 2. Resultados del pergamino de Herculano de Seales. [Fuente:](#) Parker *et al.*, 2019.

de plomo de la tinta, es posible su descifrado. El pequeño toque de plomo emite una diminuta radiación electromagnética característica de este metal. Esto ayudó a detectar la primera letra de uno de los papiros, una «C» (*Fig. 2*) que, de momento, es la única letra detectada (Parker *et al.*, 2019, p.10). Actualmente, hay un concurso mundial con recompensa monetaria impulsado por investigadores para resolver el enigma de dos pergaminos carbonizados de Herculano, incluido el mencionado.

La única desventaja principal de la técnica de Seales es la **aceleración del proceso de envejecimiento** de las fibras cuando se realiza el escaneado. No es solo eso, sino que se ha de tener en cuenta la posición del objeto a escanear para poder adquirir la máxima información posible. Otro método que se podría haber utilizado, sin envejecer las fibras, es la **obtención de imágenes tridimensionales por terahercios**. Esta técnica es mucho más fácil de transportar dado que solo se necesita un escáner y un ordenador muy potente, para poder usarse en cualquier lado sin necesidad de realizar visitas continuas a los centros de radiación. Sin embargo, este método tiene poca capacidad de penetración en los objetos.

Una vez que ya tenemos los datos del escaneado, ¿qué es lo siguiente?

¿Cómo se pasa de los datos a poder «leer»?

Después de escanear, viene el verdadero reto de este método: la extracción del pergamino, ya que

éste se encuentra ondulado y apretado consigo mismo. Normalmente se realiza gracias al software correspondiente (3DCNN), que usa un mapeado digital para desenrollar este pergamino, orientar las letras y alinear los escaneados (Parker, *et al.*, 2019, p.7). Finalmente, se mapea la información extraída en 2D. En uno de los pergaminos de Herculano se ha podido visualizar dos secuencias de letras griegas en mayúscula. Los escaneados resultantes demuestran que hay futuro en el trabajo de los papiros complejos.

Conclusiones

En conclusión, los nuevos progresos en la digitalización nos dan la esperanza de que la investigación de este tipo de documentos avance, permitiendo desvelar información olvidada tiempo atrás. Queda mucho por descubrir y es necesario marcar unas guías para analizar según las diversas variables de tinta y material. Lo que sí está claro es que mejoraría la accesibilidad al patrimonio y abriría las puertas a las visitas virtuales y aplicaciones educativas (Aniwaa, s.f.). En un futuro no muy lejano, quizás solo tengamos que pulsar un botón que nos muestre directamente lo escrito, pero, hasta entonces, existe este método de código fuente y cálculos libres a la disposición de todos.

Bibliografía

Aniwaa Team (2020, 5 de agosto). *3D printing and 3D scanning for archeology and museums*. (Consultado el 1 de junio de 2023) <https://www.aniwaa.com/guide/3d-printers/3d-printing-for-archeology-and-museology/>

EduceLab. A Digital Restoration Initiative (2023). <https://www2.cs.uky.edu/dri/>

EduceLab. A Digital Restoration Initiative (s.f). Faculty. W. Brent Sales Ph. D. <https://www.engr.uky.edu/directory/seales-brent>

Jaggard, V. (2015). Ancient Scrolls Blackened by Vesuvius Are Readable at Last. *Smithsonian*. (Consultado el 5 de junio de 2023) [https://www.smithsonianmag.com/history/ancient-scrolls-blackened-vesuvius-are-readable-last-herculaneum-](https://www.smithsonianmag.com/history/ancient-scrolls-blackened-vesuvius-are-readable-last-herculaneum-papyri-180953950/)

[papyri-180953950/](https://www.smithsonianmag.com/history/ancient-scrolls-blackened-vesuvius-are-readable-last-herculaneum-papyri-180953950/)

Marchant, J. (2018). Buried by the Ash of Vesuvius, These Scrolls Are Being Read for the First Time in Millennia. *Smithsonian*. (Consultado el 5 de junio de 2023) <https://www.smithsonianmag.com/history/buried-ash-vesuvius-scrolls-are-being-read-new-xray-technique-180969358/>

Parker, C. S., Parsons, S., Bandy, J., Chapman, C., Coppens, F., Seales, W.B., (2019) From invisibility to readability: Recovering the ink of Herculaneum. *PLoS ONE* 14(5): e0215775. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215775>

Stromer, D., Christlein, V., Martindale, C., Zippert, P., Haltenberger, E., Hausotte, T., Maier, A, (2018). Browsing through sealed historical manuscripts by using 3-D computed tomography with low-brilliance X-ray sources. *Sci Rep* 8, 15335. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-33685-4>

Paula Crespo Carrizo

Graduada en Arqueología con mención en Historia Antigua en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde estudié el Máster de Humanidades y Patrimonio Digitales. He trabajado en diversos museos de la red de Museos de Cataluña e participado en diferentes excavaciones. Interesada en las nuevas tecnologías y el arte del cine.



El Expolio Napoleónico en España (Parte II)

Tal y como vimos en el [artículo anterior](#), la salida de cuadros del país era algo habitual, pero durante la guerra todo lo que se llevaba haciendo con más o menos disimulo en tiempos de paz, se intensificó. Al principio de la contienda, las zonas más saqueadas fueron las regiones del norte de España, siendo despojadas sobre todo de las platerías y joyas eclesiásticas. En el periodo entre 1808 al 1814 se fue testigo del mayor saqueo de bienes, y lo que es más grave aún: de su destrucción. Así las tropas incluso se dedicaban a abrir sepulcros para recoger posibles joyas que pudieran encontrar, como pasó en la Basílica de San Isidoro de León. El patrimonio inmueble también sufrió graves daños debido a los cañonazos, o directamente fue reducido a cenizas, o utilizado como polvorines o establos (Querol, 2010, pp. 16-17).

Por resaltar algún ejemplo, las joyas del relicario del Pilar de Zaragoza desaparecieron, Córdoba fue saqueada por las tropas del general Dupont, El Escorial fue desvalijado, y el rey Bonaparte, confiscó colecciones públicas o privadas de arte, joyas,

plata, etc, dejando a la monarquía sin sus joyas más significativas. El marchante de arte francés **Jean-Baptiste Lebrun** tenía encomendada la tarea de encontrar tesoros para mandar a París para formar parte del **Museo Napoleón (futuro Museo del Louvre)**. Muchos de los cuadros evadidos por Lebrun fueron a engrosar posteriormente las galerías del Museo Hermitage de San Petersburgo.

Frédéric Quilliet, considerado uno de los mayores expertos en pintura española, fue nombrado por José Bonaparte administrador de los Bienes Nacionales, Comisario de Bellas Artes, y Agregado Artístico de los Ejércitos de Andalucía: fue el encargado de planificar la fiscalización del Patrimonio Artístico Español durante la invasión. Quilliet recorrió toda España con la misión de incautar piezas para la futura creación en Madrid del **Museo Josefino**, un museo con sede en el Palacio de Buenavista creado a imagen y semejanza del Museo Napoleón de París.

Este museo se iba a nutrir en parte gracias al **Real Decreto del 18 de julio de 1809 por el**



Figura. 1. *La Venus del Espejo*. Velázquez. [Fuente](#)

que se suprimieron las órdenes religiosas y las sucesivas medidas desamortizadoras por la que los bienes pasarían a manos del Estado. A estas obras incautadas, se le sumarían otras procedentes de la Colección Real y particulares, como Godoy. Quilliet acompañó a José Bonaparte por Andalucía aconsejando en la selección de piezas. Llegó a reunir en el Alcázar sevillano 999 cuadros (Gómez-Imaz, 1897). A Quilliet le acompañaban el ya mencionado pintor británico **G. A. Wallis** (agente en España del anticuario William Buchanan) y el pintor **Manuel Napoli**, (de origen napolitano afincado en España) que fue el elegido para acometer la restauración de las pinturas requisadas. Fue en este periodo en el que se produjo la venta fraudulenta de una de las obras de Velázquez que jamás retornaría a España: *La Venus del Espejo* (Fig.1, actualmente en la *National Gallery* de Londres).

En 1810, Quilliet fue relegado de su cargo debido a su dudosa honestidad. Aún así, es célebre como autor de obras para la difusión de la pintura española en el extranjero, como por ejemplo, *Dictionnaire des peintres espagnols* (1816). En la Batalla de Vitoria (1813), que puso fin a la guerra, perdió todo su equipaje. Volvió a Francia y luego viajó a Italia para seguir con el oficio de marchante.

Quilliet fue sustituido por una comisión formada por el propio Napoli (que siguió en su cargo de restaurador), y los pintores **Francisco de Goya** y **Mariano Salvador Maella**. Éstos fueron los encargados de seleccionar obras para el museo, el Salón de Cortes, el Senado y para el regalo de 50 cuadros al emperador, este último cometido de carácter prioritario. Las obras se fueron depositando desde 1810 en Madrid en los ex conventos del Rosario, la Trinidad, San Felipe el Real y San Francisco El Grande. Esta comisión no dio los resultados esperados, en lo que se ha interpretado como un intento de sabotaje. La creación del Museo Josefino se vio truncada, no así el envío de las 50 obras al emperador, que llegaron a París en julio de 1813, sumándose a otras 250 llevadas allí por el director del museo, **Dominique Vivant, barón Denon**. Vivant Denon estuvo en España un mes después de que Napoleón se dirigiera allí en 1808 para socorrer a su hermano José I. Fue entonces cuando Denon

seleccionó 250 obras en concepto de compensación por la guerra.

Pero no todo fueron incautaciones en nombre del Estado francés: una lista de oficiales y generales franceses enriquecieron sus colecciones personales. Aunque en ocasiones las pinturas eran regaladas por el rey José, la mayoría de veces fueron los propios generales los que se procuraron sus propias piezas. Para evitar la salida descontrolada de obras de arte, se promulgó un nuevo **decreto del 1 de agosto de 1810, prohibiendo la exportación de pinturas** (renovando el de 1779), aunque con escaso éxito. Sin duda uno de los generales más ávidos fue **el mariscal Soult**. Le llamaban *el moderno Verres* (Cano Rivero, 2015), porque ambos abusaban de su poder a la hora de hacer regalos. Como General Jefe del Ejército en Andalucía, su actividad se centró en Córdoba y Sevilla. Llegó



Figura. 2. *Inmaculada del Hospital de los Venerables o Inmaculada de Soult*. B. E. Murillo. [Fuente](#)

a poseer varios cuadros de Alonso Cano, Zurbarán o Murillo. Entre ellos, quizás el más célebre sea *La Inmaculada Concepción*, obra de Murillo para el Hospital de los Venerables de Sevilla, conocida como *La Inmaculada de Soult* (Fig.2).

Cuando terminó la guerra salió del país con un equipaje de carros cargados de cuadros. Una vez enviados a Francia, contrataron al célebre restaurador Jean Louis Hacquin para reentelarlos y restaurarlos. De todas las obras que sustrajo de España solo fueron restituidas las cinco que donó en vida al Museo del Louvre, gracias a la diplomacia.

El general Horace Sebastiani sacó muchas piezas de Murcia y posteriormente Granada. Al igual que Soult y otros generales franceses, fue obsequiado por José I con cuadros procedentes de El Escorial. Sebastiani se centraba más en los maestros italianos, como así atestiguan los más de doscientos cuadros con los que se hizo. A él se debe que el cuadro *Santo Tomás de Villanueva niño repartiendo limosnas* de Murillo, perteneciente a la iglesia de San Agustín de Sevilla, terminara en el Museo de Cincinnati. Otros generales beneficiados de regalos para sus colecciones fueron Joachim Murat, el general Caulaincourt, Jean Baptiste Eblé, Jean Joseph Desolles o el general Dupont.

También fueron objeto de especulación y expolio el patrimonio bibliográfico y el arqueológico. Los libros y manuscritos de monasterios y bibliotecas reales como la de El Escorial, estuvieron siempre merodeadas por Quilliet. En cuanto al patrimonio arqueológico, éste sufrió un intenso expolio de piezas. Los yacimientos, poco o nada protegidos, fueron víctimas del expolio de la población local, y de las tropas. Así por ejemplo, las ruinas de Sagunto, las de la ciudad romana de Itálica y la necrópolis de Baza sufrieron expolio durante los años de guerra.

Las piezas que iban a formar parte del malogrado Museo Josefino y muchas otras de las Colecciones Reales, terminaron conformando el llamado *Equipaje del Rey José* (Fig. 3), tal y como lo nombró Pérez Galdos en sus *Episodios Nacionales*. El *Rey Intruso* se retiró a Francia acompañado de casi dos mil carros cargados de tesoros de todo tipo (esculturas,



Figura 3. Ilustración de *Flight of King Joseph Bonaparte from Vittoria*, en *Cassell's Illustrated History of England*, Vol. 5.(1865) [Fuente](#)

porcelanas, orfebrería) y pinturas enrolladas para su mejor manejo, muchas veces cortadas de manera tosca de sus bastidores y marcos. En Vitoria fueron alcanzados por tropas lideradas por el **duque de Wellington**. José Bonaparte logró volver a Francia dejando atrás su botín. Los lienzos encontrados fueron custodiados por Wellington, salvo un cargamento que logró llegar a París sin ser alcanzado por los británicos. Estos cuadros lograron ser recuperados en maniobras diplomáticas posteriores.

Las pinturas que interceptó Wellington fueron llevadas a su residencia de Londres, a **Apsley House**. Tras comprobar que la mayoría de obras pertenecían a las Colecciones Reales, el duque tuvo la intención de devolverlas al recién repuesto Fernando VII, por lo que inició conversaciones a través de su hermano

Henry, embajador británico en Madrid. Al no obtener respuesta, lo volvió a intentar con el conde de Fernán Nuñez, embajador español en Londres. La respuesta de Fernando VII, fue inesperada y sorprendente: se las regaló. Desde entonces la colección de 165 pinturas españolas del duque de Wellington es conocida como *The Spanish Gift*.

A partir de 1915 empezaron las maniobras diplomáticas de los antiguos países ocupados para intentar la devolución de las piezas expoliadas y aunque algunas sí se recuperaron, lo cierto es que la mayoría cuelga ahora en salas de museos de medio mundo.

Conclusiones

Las guerras napoleónicas supusieron una de las grandes diásporas de patrimonio a gran escala de Europa y el norte de África. Para España, el gobierno francés y el paso de las tropas durante la guerra generó daños irreparables en el patrimonio y la evasión de una considerable cantidad de bienes, sobre todo pinturas españolas. Aunque muchos lienzos fueron recuperados inmediatamente después de la ocupación, lo cierto es que debido a la vaguedad de los datos y las ventas fraudulentas, muchas de las piezas que coleccionaron los generales franceses acabaron en el mercado extranjero poco después, adornando actualmente salas de museos de todo el mundo. Paradójicamente, esto supuso un mayor reconocimiento y puesta en valor del arte español, prácticamente desconocido para el mercado europeo.

Bibliografía

Antigüedad del Castillo-Olivares, M. D. (1999). *El patrimonio artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813)*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Cano Rivero, I. (2015). *Pintura sevillana y la invasión francesa: la colección del mariscal Soult* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. Depósito de Investigación Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/36224>

Fernández Pardo, F. (2007). *El museo desaparecido*.

Dispersión y destrucción del patrimonio artístico español, Tomo V (1808-1814), La Guerra de Independencia. Fundación Universitaria Española.

García Sánchez, J. (2007). Manuel Napoli. Un restaurador italiano al servicio de José I Bonaparte. *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, 172, 28-49.

Gaya Nuño, J. A. (1958). *La pintura española fuera de España*. Espasa-Calpe.

Gómez-Imaz, M. (1897). *Inventario de cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla*. Renacimiento.

Laspra, R. C. (2012). «Guerra de la Independencia y expolio artístico: la difusión del Arte Español en Gran Bretaña». En A.Ibarra Aguirregabiria (Coord.), *No Es País Para Jóvenes* (pp. 1-22). Universidad Del País Vasco.

Mora Rodríguez, G. y Tortosa Rocamora, T. (1996). *La actuación de la Real Academia de la Historia sobre el patrimonio arqueológico: Ruinas y antigüedades*, *Archivo Español de Arqueología*, (69), 191-217. <https://doi.org/10.3989/aespa.1996.v69.239>

Navascués Palacio, P. (2000). En el equipaje del rey José. *Descubrir el Arte*, (22), 116-118.

Puyol Montero, J. M. (2020). El Museo de pinturas de José Bonaparte en Madrid y el Museo del Prado (1809-1813). *Anuario de Historia del Derecho Español*, 90, 655-702. <https://doi.org/10.53054/ahde.vi90.6518>

Marta Moreno López

Licenciada en Bellas Artes, con especialidad en Conservación y Restauración de Bienes Culturales (2013) y Máster en Conservación de Patrimonio Cultural (2015) por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente cursando grado en Historia del Arte por la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

La edad de oro en la piratería del Caribe

Si pensamos en el fenómeno de la piratería, probablemente, nos venga a la cabeza un arquetipo concreto, de un personaje característico por sus atributos así como la barba, la pata de palo, el garfio o el parche. Más allá del imaginario colectivo, la **piratería** fue una práctica mucho más compleja, pues este fenómeno fue fruto de una necesidad, que derivó a una **asociación** organizada por jerarquías, tareas y una **tripulación**. Este gremio sirvió como inspiración para el mundo literario y cinematográfico, tomando como referencia principal la célebre saga «Piratas del Caribe» protagonizada por el mismo Jack Sparrow.

Sin embargo, el origen de la piratería va más allá de la fantasía, pues, la práctica del **pillaje** se vió incrementada por una serie de **necesidades** y **circunstancias** que impulsarían a cientos de hombres y, en menor medida, mujeres a llevar este estilo de vida, entendiendo la piratería como un método de **supervivencia** en un contexto histórico tan importante para la historia, la denominada: **Edad de Oro** de la piratería.

Durante el siglo XVII, la política colonial española decretó que toda la zona comprendida al oeste de las **Azores** y al sur del **trópico de Capricornio**, eran territorio español, por lo que cualquier otra persona que intentase atravesar esta demarcación sería castigada con la pena de muerte (López, 2017, pp. 32-36).

Pese a esta condición, muchos **asentamientos** ingleses, franceses y holandeses cohabitaron en la zona, creando así una población rica en habitantes, pues entendían que esta zona del **Caribe** era una buena coartada para llevar a cabo un próspero **comercio** con las colonias españolas. Esta necesidad suscitó una especie de **comercio** furtivo, es decir, de **contrabando**, el cuál permitía un amplio marco de **libertad** entre piratas y bucaneros los cuáles hicieron fortuna a través del **pillaje** o el asalto a otras naves.

Inicialmente, estos primitivos pobladores se

abastecían gracias a la **caza** de numerosas cabezas de **ganado** autóctonas del paisaje, así como la cacería de cerdos silvestres introducidos en la isla por los propios españoles. Posteriormente, la **carne** era preparada y macerada por los propios cazadores, quienes llevaban a cabo la práctica de **ahumar** las tiras de carne y hacer **cuero** con ellas.

Con la carne y el cuero se **comercializaba**, abasteciendo al resto de la población, aprovechando al máximo el producto. De esta práctica de ahumar la carne, denominada «Boucan», surgió el término francés *boucanier*, al inglés *buccaneer* y al español, *bucanero*, término que usamos a día de hoy para designar a estos piratas.

Muchas de las naves que regresaban a Europa desde las Islas Occidentales necesitaban equipar la nave de **provisiones**, siendo esto, la justificación de un **comercio** fructífero impulsado por la compra-venta de **carne** ahumada y **cuero**.

En torno al año 1640, comerciantes y nuevos pobladores se habrían asentado en **isla Tortuga**, debido a su favorable localización, pues estaba situada entre las aguas del norte de la isla de La Española, junto con Puerto Real (la actual Jamaica). Por ello, esta ínsula sería clave para el **hurto** y **comercio** con el territorio español.

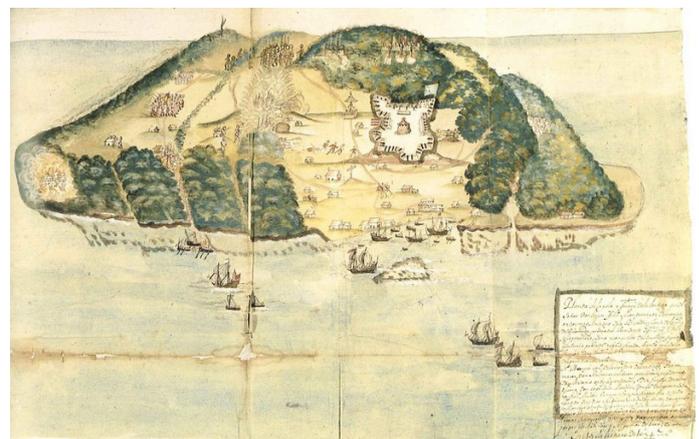


Figura 1. La isla de la Tortuga, mapa del siglo XVII. [Fuente](#).

Isla Tortuga estaba situada en la costa norte occidental de la isla de La Española, la cual estaba separada de **Santo Domingo** a través de un canal. Esta isla fue apodada como **Tortuga**, debido a su gran parecido con este animal marítimo. Con el tiempo, esta isla pasó a ser refugio de una población de dudosa reputación, germen de lo que sería conocido con posterioridad como el **temor** de las **Indias Occidentales**.

Al principio, los españoles no dieron mayor importancia a esta ola de pobladores y comerciantes extranjeros, pero con el tiempo, los franceses e ingleses se **duplicaron** en número, junto con un alto porcentaje de **bucaneros** que comenzaron a **cazar** de manera **desproporcionada**, lucrándose a su vez del beneficio de comerciar con carnes y pieles.

Debido al descontento de los españoles, una cuadrilla de cazadores **franceses** decidieron aventurarse y cruzar el estrecho del canal que separaba isla Tortuga del resto del arrecife. Tras su travesía, encontraron un buen puerto donde establecerse y fortalecer así su organización. Este grupo de aventureros se transformaron en una agrupación organizada dispuesta a tomar Tortuga y **expulsar** a los **españoles** de la isla, haciendo de los franceses una nueva **amenaza**.

Tras la colonización, fortificaron la isla, la cual estaba ahora constituida por una nueva población de hombres y mujeres de dudosa **reputación**, siendo isla Tortuga un lugar propio de tiendas de **alcohol** y **burdeles** de primera línea.

Por su parte, los **filibusteros**, se integraron en la sociedad, adaptando dichas costumbres comerciales, así como las relacionadas con el **negocio** y el **comercio**. Cercanos al siglo XVII, el filibusterismo fue **aumentando**, creándose una nueva problemática, pues el comercio marítimo se vió afectado por este nuevo bando costero (Rodríguez, 2022, pp. 6-9).

Por ello, ningún navío quería comerciar en aguas **infestadas** de piratas, por lo que la súbita irrupción del comercio español provocó que las **riquezas** de las ciudades se **acumulasen** en las provincias y localidades fortificadas de las islas occidentales. Muchos de estos

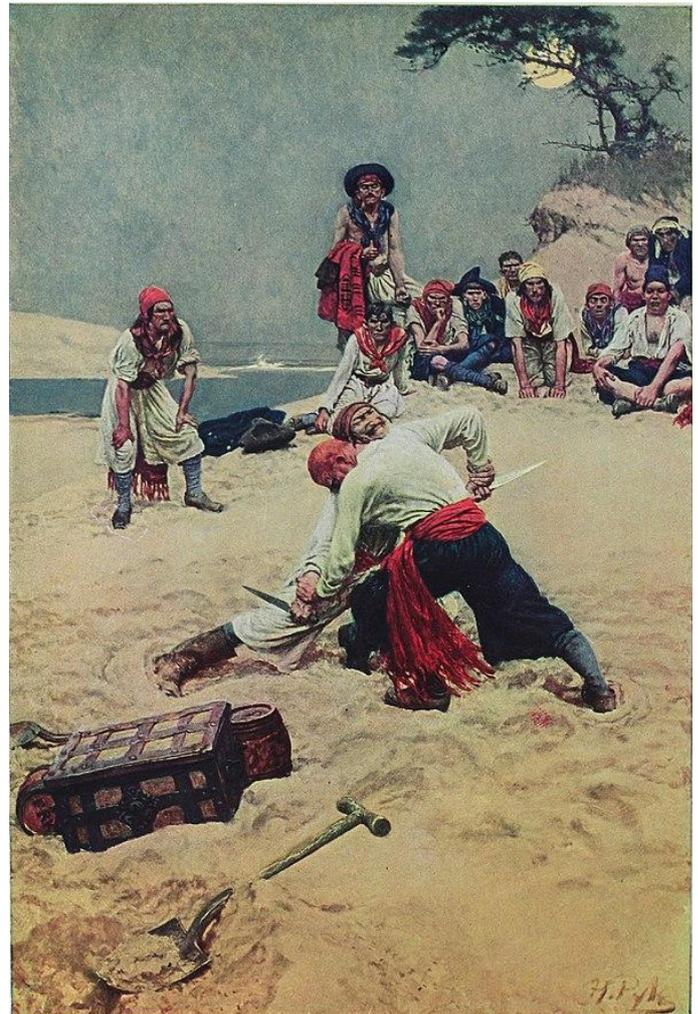


Figura 2. Concerning the Buccaneers & Marooners of the Spanish Main, Howard Pyle, New York, 1921. [Fuente.](#)

botines de guerra llegaron a desaparecer del océano, haciendo que muchos piratas practicasen nuevos métodos de saqueo en el **territorio**.

Además de este nuevo sistema de ataque, los bucaneros establecieron una serie de **leyes** y prácticas para la **comunidad** pirata, algunas de ellas estaban estrechamente relacionadas con la **religión**, la **sociedad**, la jerarquía y las **riquezas**. Esto puede reflejarse en varias normas **religiosas**, así como: ningún bucanero podía curar y preparar la carne un domingo, ningún capitán podía iniciar su nueva travesía sin antes ir a la casa del señor a rezar así como, todos los bucaneros debían de jurar sobre la **biblia** ante las calumnias (Gosse, 2017, pp.52-63).



Figura 3. Batalla entre Barba Negra y el teniente Robert Baynard, Jean Leon Geromes, 1718. [Fuente](#).

Algunas **leyes sociales** establecían una clara **jerarquización** a bordo del navío, donde los tripulantes debían depositar el **botín** obtenido tras los saqueos en diferentes montones para que el capitán pudiera hacer una **selección** previa y **repartir** en función del trabajo y las habilidades de cada marinero una fracción del tesoro. Si por el contrario, cualquier miembro de la tripulación osaba esconder parte de la fortuna, sería **castigado**, obligado a pasar por la **tabla** y caer por la borda, o bien, dejarlo **abandonado** en cualquier tierra apartada. Cada bucanero tenía al menos un **compañero** de embarcación con quién **compartía** absolutamente todo, de este modo, en caso de que uno de los dos muriese, todas las riquezas y propiedades pasarían a su camarada (Gosse, 2003, pp. 61-73).

Antes de iniciar un nuevo recorrido, los bucaneros y tripulantes, necesitaban de forma obligatoria un **cargamento** de armas, **pólvora** y un buen resguardo de materiales. Dentro del barco, debían examinar hacía dónde dirigir las nuevas coordenadas con el fin de obtener riquezas y abundante comida. En muchas ocasiones, los piratas saqueaban parte de la comida en tierra, pues **desvalijaban** numerosos corrales de la costa.

Esta práctica se hacía por la noche, de manera que un grupo de **cazadores** especializados entraban a hurtadillas a robar en los establos y gallineros más cercanos a su embarcación. Para llevar a cabo esta tarea, se redactaba un acuerdo llamado «*Chasse Partie*» que traducido al español sería el **código de conducta pirata**. En este reglamento se estipulaba la elección del capitán tras el pillaje junto a la nueva elección de nave (López, 2017, pp. 16-32).

La **comunidad** pirata era extremadamente **leal** con sus compañeros, por lo que existían numerosas leyes que amparaban a la comunidad. Así como los múltiples castigos que existían en caso de hurto, traición, venganza o disputa (Robersson, 2012, pp. 89-93).

Todo este **código** se hacía para atracar otras embarcaciones y poder obtener algo de comida para sobrellevar los largos viajes. Con respecto a la **dieta**, un pirata consumía carne **carne**, carne de vacuno (no podemos olvidar que muchos de estos bucaneros basaban su comercio en el cuero y la caza) o carne de tortuga ya que era bastante fácil de mantener gracias al **salazón** (Gosse, 2017, pp.37-42).

Cada día, se preparaban a bordo estas carnes con un

método muy concreto: en primer lugar se preparaba la carne, una vez hervida, se retiraba la grasa del caldero y se repartía de manera **equitativa** entre la tripulación y el capitán. Esta comida se hacía dos veces al día. La carne solía acompañarse de los mejores tragos, ya que el **licor** era una bebida permitida en el barco.

Conclusiones

En este artículo se aborda de manera sucinta algunas de las características más esenciales del mundo de la piratería, emplazando este contenido en un contexto histórico muy concreto, conocido como la edad de oro en la piratería del Caribe. Este espacio temporal dejaría un legado inmortal en la historia naval ya que, durante estos siglos, los corsarios jugaron un papel fundamental en el mundo del pillaje. Con ello, esta nueva comunidad creció de manera paulatina gracias a la creación de las nuevas leyes y códigos, los cuáles facilitaron en mayor medida la convivencia social.

El ambiente generado por la nueva acumulación de riquezas propició esta práctica tan común en las islas del Caribe, donde piratas, filibusteros y corsarios hicieron de su actividad un legado para la historia y el mundo fantástico, comprendido principalmente entre dos vertientes: el cine y la literatura.

Desgraciadamente, muchas de estas flotas fueron erradicadas, haciendo que el legado de la Edad de Oro llegase a su fin. Pese a este trágico final, la figura del pirata siempre causará temor y asombro en la historia actual, considerando muchas de sus hazañas como algo legítimo e inmemorable.

Bibliografía

Castellano Rodríguez, E.V. (2022). *Historia de la piratería: regulación y estado en la criminología*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad a Distancia de Madrid]. Repositorio institucional de la Universidad a Distancia de Madrid.

<https://udimundus.udima.es/handle/20.500.12226/1198>

Gosse, P. (2017). *Historia de la piratería*. (3ª.ed.) Editorial Renacimiento.

Gosse, P. (2003). *Quién es quién en la piratería*.

Hechos singulares de la vida y muerte de los piratas y bucaneros.(1ª. ed.). Editorial Renacimiento.

Leeson, P., Villavicencio J.M. (Eds.).(2017): *El garfio invisible. La economía oculta de los piratas*. Editorial Innisfree.

López García, S. (2017). *Black Sails: La edad de oro en la piratería del Caribe*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Barcelona]. Repositorio institucional de la Universitat de Barcelona. https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/120827/1/TFG_L%C3%B3pez%20Garc%C3%ADa%2C%20Sergio.pdf

Roberson, S. (2012). *La vida de los piratas contada por ellos mismos, por sus víctimas y por sus perseguidores*. (ed.) Editorial Crítica.

Inés María Márquez D'Acosta

Actualmente he finalizado el Grado en Historia del Arte en la Universidad de Sevilla, este curso daré comienzo a mi nueva formación posgrado, con el máster en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana. Paralelamente, contribuyo en la revista digital Arqueo Times como redactora, donde podéis encontrar algunos de mis trabajos. Finalmente, me considero una apasionada de la historia y el arte, esto se ve reflejado en @arteselectivo, un perfil de Instagram que apuesta por una clara difusión cultural.

La leyenda negra española. Subjetividad histórica

La **Leyenda Negra Española** ha marcado la forma de hacer una determinada historia y la percepción de un pasado sesgado. Atributos tales como intolerantes, depravados, crueles, inquisitoriales, sanguinarios, cobardes... han definido la figura del hispano, perviviendo en el imaginario colectivo. Pero, ¿a qué se debe esto? ¿Qué es la Leyenda Negra? En esta breve síntesis, expondremos estos puntos.

¿Qué es la Leyenda Negra Española?

Siguiendo la definición de Juderías: «[...] entendemos por leyenda negra, la leyenda de la **España inquisitorial, ignorante, fanática, incapaz de figurar entre los pueblos cultos, lo mismo ahora que antes, dispuesta siempre a las represiones violentas; enemiga del progreso y de las innovaciones [...] empezando a difundir en el siglo XVI, a raíz de la Reforma [...]**» (Molina, 1991, p. 24). A través de una aparente objetividad, crea una imagen distorsionada del pasado provocando la formación de un determinado pensamiento, en este caso, sobre la historia de España. Según ella, los españoles encarnaban el mal y la brutalidad, una característica propia del carácter hispano (Mira, 2016).

La *Leyenda* se sustenta en una serie de afirmaciones propuestas para dar validez a un discurso propagandístico. **Sáenz del Castillo distingue tres elementos claves: la mala administración española, la opresión que padecen sus súbditos y el atraso cultural e intelectual de los españoles.** Todo aquel sirviente a la Corona Hispánica es víctima de la injusticia e ignorancia de ésta, provocada por la opresión política y religiosa (Sáenz del Castillo, 2005, p. 5).

Esta visión negativa del dominio español se sustenta en una serie de hechos que le da el carácter verídico a la *Leyenda Negra*, como fueron: la **conquista del Nuevo Mundo** (por la imposición de la autoridad a la fuerza), la potestad sobre las **tierras de los Austria** por gran parte de Europa (p. ej. la rebelión flamenca), los **conflictos internos** peninsulares (tales como la

Guerra de las Comunidades de Castilla, la expulsión de los judíos, etc.), la existencia de la **Inquisición** (como herramienta de control) y la política de **Felipe II**, entre otros (Sáenz del Castillo, 2005, pp. 6-7).

Esta serie de acontecimientos, según la *Leyenda Negra*, se debe a los propios españoles, considerados **europeos inferiores** por su carácter y cultura. Esta idea se asocia al mestizaje judío y musulmán. Un pueblo que usa el catolicismo, no como una religión, sino como un elemento para uso despótico.

¿Por qué surge la Leyenda Negra?

La *Leyenda Negra* surge debido a la lucha por la hegemonía durante la Edad Moderna, como **instrumento propagandístico** contra la primera potencia del momento; coincidiendo, pues, en el contexto de ruptura espiritual de la Iglesia Católica que conlleva la ruptura cultural (Sáenz del Castillo, 2005, p. 4).

La *Leyenda Negra* posee **dos vertientes: la europea y la americana**, desarrolladas independientemente pero de manera contemporánea la una de la otra y con gran vinculación entre ambas para dar una mayor credibilidad (Molina, 1997).

En el caso de la europea, las primeras aversiones comienzan en el siglo XIV cuando el dominio de Aragón está presente en los territorios **italianos**. Tras la alianza matrimonial entre Aragón y Castilla y la toma de protagonismo en el panorama europeo, el conflicto italiano se extenderá a **Francia**, continuando con Carlos I. Episodios como el saqueo de Roma (1527) avivaron estos sentimientos, incrementados por toda la literatura italiana. Posteriormente, con Felipe II, las descalificaciones irán en aumento, destacando la figura de **Guillermo de Orange** quien consiguió el apoyo de gran parte de Europa y la lucha de Los Tercios (Figura 1). Escritos como *Apología del muy ilustre Príncipe Guillermo*, de Pierre Loyseleur de Villiers en 1580, *Relaciones y cartas de Antonio Pérez* y



Figura 1. Rocroi, el último tercio, obra de Agusto Ferre Dalmau. Fuente.

Antiespañol, obra del francés Arnauld, contribuyeron a alimentar la *Leyenda*. Otros que abrazaron la causa fueron judíos y protestantes españoles («víctimas de la injusticia hispana») (Juderías, 1997, pp. 226-230; Molina, 1997, pp. 14-17).

En esta primera etapa, la *Leyenda* en Europa se centra en una serie de cambios por los que pasaba la **Monarquía Hispánica**: la pugna de la hegemonía europea (la monarquía universal Habsburgo predominaba sobre otras naciones) y la ruptura católica (con la Reforma Luterana y la extensión del protestantismo con gran arraigo en Países Bajos, Alemania e Inglaterra, quienes encontrarán a España como el principal defensor católico) (Mira, 2016).

Respecto a la vertiente americana, la expansión transoceánica de los peninsulares trajo la disputa de las restantes potencias europeas por estos territorios de manera física y teórica. En este episodio, tiene un gran peso la *Brevísima Relación de la Destrucción de la Indias*, de Fray Bartolomé de Las Casas, primera obra española que trataba en su totalidad sobre la

«maldad española en el Nuevo Mundo» (Molina, 1997, pp. 21-22). Más adelante desarrollaremos este asunto.

En el siglo XVIII, la *Leyenda* se centra en el **aspecto religioso y del propio carácter de los españoles**, dejando a un lado el aspecto nacional. El aspecto religioso cambia de ser una disputa entre católicos-protestantes, a religiosos-seculares. Francia toma el papel de protagonista antiespañola (relevando a Holanda e Inglaterra). La Monarquía Hispánica como monarquía católica frente al Despotismo Ilustrado y el Liberalismo Económico. Destaca *la Carta LXXVIII de las Cartas Persas* de Montesquie, *Ensayo Acerca de las Costumbres y el Espíritu de las Naciones* de Voltaire (Molina, 1997).

Respecto al carácter del español, se realiza una **búsqueda «científica»** de por qué son así, culpando al mestizaje con los pueblos americanos, frente a la pureza blanca europea nórdica. Este pensamiento irá tomando más forma en las mentes criollas que desarrollan posteriormente los **movimientos independentistas americanos**. Este proceso utilizó

la Leyenda para «desespañolizarse», justificando así el atraso americano y la creación de nuevos estados. A través del uso de los llamados «*catecismos políticos y de la independencia*», se pretendía rechazar la herencia española. Esto continuará en el siglo XX con los movimientos indigenistas e indianistas (Juderías, 1997; y Molina, 1997).

En el siglo XX, este racionalismo ilustrado seguirá justificando el **atraso cultural de España**. No va a ser hasta el siglo XX cuando la historia se separe de la política y el doctrinarismo usando un método riguroso de investigación, dejando en un segundo plano la interpretación. Así, comienza una nueva etapa de revisionismo de la historia de España y América, sobre todo en el aspecto racional.

En la segunda parte de este artículo, trataremos la cuestión americana, centrándonos en la relevancia del papel de Las Casas, así como la llamada Leyenda Rosa Española.

Conclusiones

La rivalidad política, religiosa y económica en la Europa del Renacimiento creó condiciones favorables para un ataque a la supremacía imperial española. La *Leyenda Negra* se convirtió en un medio para fomentar una opinión desacreditadora y como arma en una batalla entre dos bandos, el católico o el protestante, el creyente o el secular, el español o el indigenista. A pesar de que, desde el ámbito académico se defiende que la *Leyenda* ha desaparecido, Ricardo García Cárcel y Richard L. Kagan argumentan que, en la sociedad, continua esta «imperiofobia» llena de prejuicios. Es ahí donde el historiador debe preguntarse ¿qué papel tenemos los historiadores ante esto? Ayudar a la corrección de errores históricos que la población sigue manteniendo para construir un retrato del pasado lo más preciso posible con las fuentes textuales y materiales; o solo dar a la población las herramientas y dejarlos a su suerte.

Bibliografía

Juderías, J. (1997). *La Leyenda Negra. Estudios del*

concepto de España en el extranjero. Junta de Castilla y León.

Mira Caballos, E. (2016). La Leyenda Negra. Mito y Realidad de la Conquista de América. *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, 12, 94 -101.

Molina Martínez, M. (1991). *La Leyenda Negra*. Nerea.

Sáenz del Castillo y Caballero, J. (2005). La Leyenda Negra Hispanoamericana. *Arbil* . <http://revista-arbil.es/90leye.htm>

María Dolores Rodas Romero

Graduada en Arqueología por la Universidad de Sevilla, bajo las especialidades de Hispania Romana e Historia de América. Ha participado en diversas campañas de excavación, tales como Itálica (Santiponce, Sevilla), la Villa Romana de Los Villaricos (Mula, Murcia) y Munoandi (Azkoiti-Azpetia, Gipuzkoa). Actualmente, es profesora en el Aula de Mayores de la universidad Pablo de Olavide. Ha colaborado como alumna interna en el proyecto 'Itálica Patrimonio Mundial' en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.



La ciudad de Caral: la religión (II)

Tanto las civilizaciones europeas como americanas han tenido la necesidad de conocer y entender el origen del mundo y del ser humano. Por eso, es inevitable que una **civilización desarrolle una creencia** que genere ritos culturales. En el caso de las **civilizaciones americanas**, a través de la naturaleza y cosmología ha emanado la tradición, los mitos de la creación y las deidades. Estas deidades son de carácter zoomorfo, es decir, albergan rasgos propios de animales.

La **religión** fue usada por la clase gobernante para establecer una unidad social y fortalecer la tradición cultural. Fue a través de la religión como las **autoridades** consiguen mantener el control, garantizando la producción económica y justificando el sistema con sus propios vínculos y las deidades, y asegurando sus privilegios en el poder.

La sociedad realizaba actividades colectivas de forma periódica que se combinaban con otras actividades de producción, sociales, religiosas o económicas. Así era posible mantener la estructura social, realizando diversos eventos que asocian los trabajos de la población con las disposiciones de mercados, festividades, ceremonias, ritos, música, danzas o banquetes.

Hallazgos religiosos en Caral

En la ciudad de Caral, la religión se ve reflejada a través de los hallazgos de construcciones ceremoniales como **templos piramidales o de menor tamaño**, todos ellos enlucidos de barro y policromados en varias secciones, mencionados en el artículo [«La ciudad sagrada del Caral \(Perú\): distribución general del yacimiento \(Parte I\)»](#).

Otros materiales encontrados son piedras posicionadas en las plazas y los recintos del templo, probablemente relacionadas con **la astronomía y las estaciones del año** para el ámbito agrícola. Son abundantes los trazados geométricos y matemáticos de la civilización, lo que evidencia gran desarrollo en la sociedad de

Caral, además de las actividades administrativas para el manejo de una economía sostenible (Shady, 2006, pp. 134-135).

La mayoría de actividades rituales y ofrendas estaban relacionadas con estos complejos. Se revelarían en los materiales y la arquitectura los seres sobrenaturales, la visión mística y las preocupaciones sociales relacionadas con la vida, la fertilidad, la muerte y la producción de alimentos (Shady, 2003, p. 135).

La directora del complejo redacta que los elementos más tardíos están relacionados con las ceremonias en los que destacan las piedras de color rojo, trozos de algodón y alimentos quemados. Se encuentran distintas **evidencias de estos rituales**: uso de fogatas donde se quemaban alimentos, siendo posteriormente esparcidas las cenizas en las estructuras monumentales; hoyos con alimentos envueltos en hojas, mechones de pelo humano, coprolitos, ofrendas textiles, etc.

Llama la atención la diversidad de tejidos textiles ofrecidos a las deidades y la quema de muchos de ellos durante el **periodo arcaico tardío**. Se dejan ver esculturas de arcilla no cocida, que carecen de género.

Por tanto, todas las edificaciones son de gran importancia ya que la gran mayoría se encontraban vinculadas con actos religiosos, y a su vez, con la influencia de los altos cargos, que se mueven a través de todos los actos de religiosidad.

El hallazgo de las flautas de Caral-Supe

Destacando rituales religiosos, durante las excavaciones de la ciudad, se recuperó un **conjunto musical**. A raíz de éste, se conoce que la práctica musical colectiva fue clave en la organización de la sociedad de Caral, incluyendo diversos grupos especializados en la elaboración de manifestaciones artísticas. La música tuvo una actuación importante dentro de las actividades realizadas por la población. La agrupación de flautas se encontró en la esquina



Figura 1. Conjunto de flautas (Ramírez Beltrán, 2015, p.123). [Fuente.](#)

suroeste del **Templo del Anfiteatro**, (véase en [«La ciudad sagrada del Caral \(Perú\): distribución general del yacimiento \(Parte I\)»](#)), siendo el más destacable de toda la zona de Caral Bajo. Es semejante a una plaza circular hundida con gradas y escalinatas para el acceso (Shady, 2003, p. 291).

El **conjunto** tiene un total de 32 **flautas** que aparecieron sobre una piedra cortada enterrada en arena, junto a un canto rodado y una figura humana sin rostro realizada en barro. Dichas flautas están hechas de hueso de ala de pelícano y de cóndor (concretamente de húmeros, radios y cúbitos), con incisiones y figuras pintadas de colores rojo y negro.

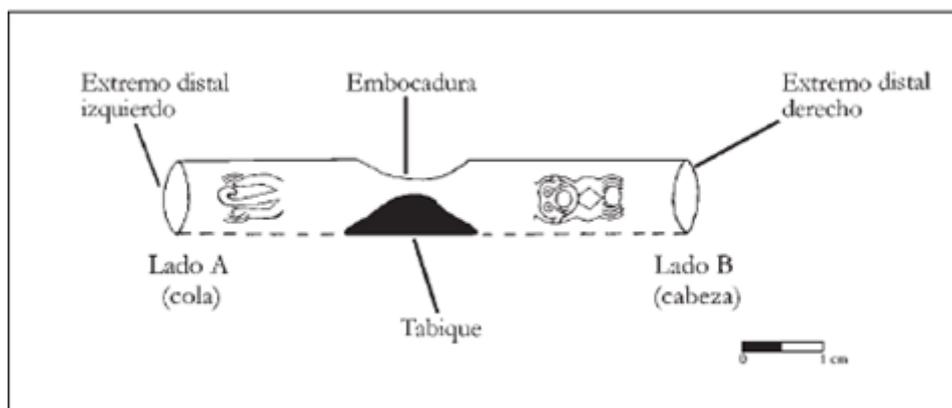


Figura 2. Estructura de la flauta (Shady, 2003, p. 296).

Entre las representaciones podemos encontrar una figura de mono saltando con grandes patas y un objeto esférico en las manos, combinaciones de especies de aves, felinos y monos, así como serpientes junto a representaciones zoomorfas. (Shady, 2003, p. 291). Aunque cada una de las flautas tienen distintas representaciones se observan diferencias también en cuanto a trazados y pintura usada.

Se plantea como **hipótesis** del hallazgo su relación con la cultura de Caral del Arcaico tardío ya que carece de los rasgos de figuras del periodo formativo. Aun así, pudo ser una ofrenda puesta por culturas de otros periodos. Es necesaria la datación de radiocarbono del hueso de las flautas para poder contrastar las hipótesis (Shady, 2003, p. 291).

Las condiciones del hallazgo permiten hacer un **estudio sobre la música** (por las características de largura y grosor) y del nivel que llegaron a alcanzar en cuanto a complejidad. Además, los diseños de las flautas muestran rasgos propios de la tradición Chavín y podría relacionarse con la zona costera y sierra norcentral de dicha civilización.

Estudio acústico-arqueológico de las flautas de Caral-Supe

Para la confección de las flautas se usaron 15 húmeros, 9 cúbitos y 8 radios de *pelecanus thagus* y *vultur gryphus* sacrificándose unas ocho aves. A día de hoy se estudian cada uno de los ejemplares. De los que se conocen: diez contienen fisuras, de siete solo hay fragmentos y otros quince están completos. La

fisonomía del instrumento musical es un orificio en el interior del hueso con un tabique de arcilla adosada a las paredes interiores (algunos perdidos por la limpieza en las piezas) (Shady, 2003, p. 294).

Según las dimensiones óseas de cada instrumento, se deduce que los animales seleccionados eran **aves jóvenes y bien alimentadas**, por lo que los pobladores de Caral-Supe escogieron cada uno de los animales para poder alcanzar ciertos registros sonoros (Shady, R., 2003, pp. 294-295).

Para la **confección de las piezas** cortan los huesos y limpian únicamente los húmeros (por ser cavernosos en su interior) y posteriormente abren un orificio en el centro del hueso, de forma ovalada o rectangular. Se incluye la arcilla para poder desarrollar el sonido deseado, adhiriendo ésta de distintos tamaños en función de las dimensiones del hueso (Shady, 2003, p. 295).

Algunas de las flautas presentan huellas de ataduras, por lo que se plantean **cuatro hipótesis**: uso para la unión de dos músicos, con una cuerda que conecta ambas flautas; el amarre de dos de las flautas con fines ornamentales; utilidad simbólica para colgarse del cuello del músico; y mantenimiento de dos de las piezas unidas, formando un rostro completo decorativo (Shady, 2003, p. 296).

La doctora Ruth Shady, teniendo en cuenta las características fisionómicas de las flautas constata que pueden darse diversos sonidos a través de la digitación: el primer caso tapando ambos extremos de la flauta; el segundo tapando el extremo izquierdo y dejando el derecho libre; el tercero tapando el extremo derecho y dejando libre el extremo izquierdo; y el cuarto dejando libres ambos extremos. Con estos datos y un flujo de aire se analiza, a través de un prototipo de PVC, la variabilidad armónica y la presión sonora (Shady, 2003, pp. 296-297).

Conclusión

La religión de Caral, al igual que la de otras muchas poblaciones americanas, ha sido sometida por parte de la élite a establecer una unidad. Podemos decir que la

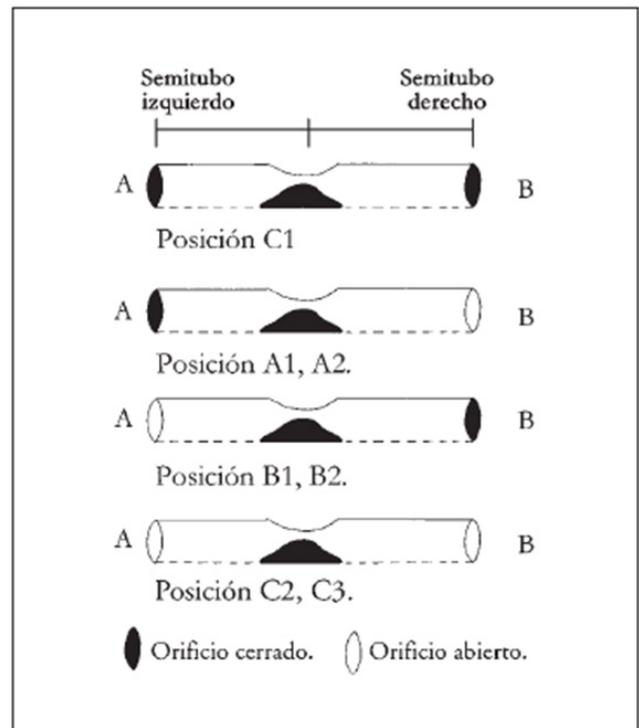


Figura 3. Representación de la posible digitación de las flautas (Shady, 2003, p. 297).

civilización de Caral-Supe estuvo sometida por parte de la religión a un sistema social en que las actividades productoras, políticas, económicas, sociales y de ocio estaban vinculadas a cualquier deidad. Estas mismas actividades colectivas se realizaban para mantener el sistema estructural y para sustentar a la propia población.

Cualquier actividad estaba ligada a la religión, y la mayoría de edificios públicos que encontramos en la ciudad sagrada de Caral también estaban vinculados a ceremonias religiosas.

Un claro ejemplo de la importancia de la religión son las flautas, que fueron halladas en el Templo del Anfiteatro, las cuales tienen relación con los rituales tal y como se observa en las decoraciones.

Asimismo, el gran número de ejemplares de flautas nos hace saber que la práctica musical colectiva formó parte de las actividades religiosas. Por ello, las diversas hipótesis que se presentan afirman que está ligada a las ceremonias sagradas y por tanto, a la religión de Caral.

Bibliografía

Ramírez Beltrán, J. (2015). *Civilización Caral (Supe) - Lima - Perú. Su historia y difusión* [Sesión de conferencia]. IV Congreso Iberoamericano y XII Jornada de Técnicas de Reparación y Conservación del Patrimonio. La Plata, Argentina. <https://digital.cic.gba.gov.ar/items/ea9aa30a-7551-453d-a017-07db6731212c>

Shady Solís, R. (2003). Flautas de Caral: el conjunto musical más antiguo de América. En Shady Solís, R. y Leyva, C. (Eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 289, 293). Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC. <http://www.zonacaral.gob.pe/downloads/publicaciones/LA-CIUDAD-SAGRADA-DE-CARAL-SUPE-LOS-ORIGENES-DE-LA-CIVILIZACION-ANDINA-Y-LA-FORMACION-DEL-ESTADO-PRISTINO-EN-EL-ANTIGUO-PERU-2003.pdf>

Shady Solís, R., Leyva, C., Prado, M., Moreno, J., Jiménez, C. y Llimpe, C. (2003). Las Flautas de Caral-Supe: aproximaciones al estudio acústico-arqueológico del conjunto de flautas más antiguo de América. En Shady Solís, R. y Leyva, C. (Eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 293, 303). Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC. <http://www.zonacaral.gob.pe/downloads/publicaciones/LA-CIUDAD-SAGRADA-DE-CARAL-SUPE-LOS-ORIGENES-DE-LA-CIVILIZACION-ANDINA-Y-LA-FORMACION-DEL-ESTADO-PRISTINO-EN-EL-ANTIGUO-PERU-2003.pdf>

Shady Solís, R. (2003). La religión como una forma de cohesión social y manejo político en los albores de la civilización en el Perú. En Shady Solís, R. y Leyva, C. (Eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 133-136, 297). Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC.

<http://www.zonacaral.gob.pe/downloads/publicaciones/LA-CIUDAD-SAGRADA-DE-CARAL-SUPE-LOS-ORIGENES-DE-LA-CIVILIZACION-ANDINA-Y-LA-FORMACION-DEL-ESTADO-PRISTINO-EN-EL-ANTIGUO-PERU-2003.pdf>

Shady Solís, R. (2006). *Caral-Supe. La Civilización más Antigua de América*. Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC. <http://www.zonacaral.gob.pe/downloads/publicaciones/libro-caral-supe-la-civilizacion-2008.pdf>

María Alcaide Ramírez

Graduada en Arqueología por la Universidad de Sevilla. Graduada en «Gestión del Patrimonio desde el Municipio» por la Universidad de Córdoba. Actualmente trabaja en el Laboratorio de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Cádiz en «Apoyo a la Investigación en Digitalización de contenidos».

Alicia de Battenberg, monja ortodoxa y abuela del rey Carlos III

Victoria Alicia Isabel Julia María, conocida como la princesa Alicia de Battenberg, nació en el Castillo de Windsor, el 25 de febrero de 1885. Fue bisnieta de la reina Victoria de Reino Unido, debido a que su madre, la princesa Victoria de Hesse, era la hija mayor de la gran duquesa Alicia de Hesse y nieta de la reina Victoria. El padre de Alicia fue el príncipe Luis de Battenberg, que se convirtió en marqués de Milford Haven al renunciar a su título alemán durante la Primera Guerra Mundial. Alicia tuvo tres hermanos: Luisa, futura reina de Suecia; Jorge, capitán de la Marina Real y segundo marqués de Milford Haven, y Luis, primer conde Mountbatten de Birmania, apodado como Dickie por su familia (Vickers, 2002, pp.2-18). **Desde su niñez, Alicia tuvo problemas en el habla y pronto fue diagnosticada con sordera congénita** (Vickers, 2002, pp. 25-26).

Con ayuda de su madre **fue aprendiendo a leer los labios, y gracias a su fuerza de voluntad llegó a conseguir hablar inglés, alemán, francés y griego.** Este último idioma lo aprendería tras comprometerse con el príncipe Andrés de Grecia y Dinamarca. El matrimonio se celebró en 1903, en Darmstadt, solo un año después de que ambos se conocieran durante la coronación del rey Eduardo VII. Este casamiento consiguió unir a las casas reales de Reino Unido, Alemania, Dinamarca, Rusia y Grecia, y Alicia pasó a convertirse en la princesa Andrés, adoptando el nombre de su marido. Tuvieron cinco hijos, de los cuales el más pequeño resultaría ser el futuro marido de Isabel II, Felipe de Edimburgo. Tras su matrimonio la princesa se involucró en causas de beneficencia, mientras su esposo continuaba su carrera militar. Tras su visita a Rusia, en 1908, para asistir a una boda real, conversó con su tía, la gran duquesa Isabel Feodorovna, sobre la posibilidad de fundar una orden religiosa de enfermeras (Vickers, 2002, pp. 55-84). La gran duquesa se convirtió en monja tras el asesinato de su marido, vendiendo todas sus posesiones e invirtiendo ese dinero en la apertura de un convento para ayudar a los más necesitados. Sin embargo, en



Figura 1. Princesa Alicia de Grecia y Dinamarca. [Fuente.](#)

1918 sería asesinada junto a otros miembros de su familia a manos de los bolcheviques (Nelipa, 2010, pp. 269-270). Así, esta idea de su tía inspiró a Alicia para vivir una vida de mayor religiosidad.

En 1922 tras largos y tumultuosos años de guerras y golpes de estado, la familia de la princesa Alicia y el príncipe Andrés de Grecia se exilió, siendo evacuados por la familia real británica, después de oír las llamadas de auxilio de la princesa Alicia, quien temía que asesinaran a su marido. Toda la familia se trasladó a Francia, pero el matrimonio fue separándose debido a la frustración del príncipe

Andrés por verse apartado de su carrera militar y ser acusado de traición. No obstante, a pesar de ser una familia exiliada y vivir de la caridad de sus familiares, la princesa siguió ayudando a refugiados griegos. Sin embargo, su salud mental poco a poco empeoraría. En 1928 se convirtió a la religión ortodoxa y en 1930 fue diagnosticada con esquizofrenia paranoide por diversos expertos, tras revelar que recibía mensajes divinos, tenía poderes curativos y se comunicaba con Jesucristo, además de sufrir depresión (López Jimeno, 2021, pp. 39-40). Su familia decidió internarla en un sanatorio para que su caso fuera tratado. Fue ingresada contra su voluntad en la clínica alemana Kurhaus Schloss Tegel. Su director, Ernst Simmel, consultó el caso de la princesa al neurólogo **Sigmund Freud, que recomendó que los ovarios de la paciente fueran sometidos a exposición de rayos X de alta intensidad para acelerar su menopausia y así matar su libido, puesto que creyeron que sus delirios religiosos eran resultado de su frustración sexual** (Nobus, 2020, pp. 1-2). A pesar de oponer resistencia e intentar escapar, permaneció allí durante dos años. Sin embargo, años más tarde sería otra vez internada, debido a que su familia tenía miedo de su incorporación a la vida social. Su madre la engañó asegurándole un reencuentro con su hijo Felipe, y la

ingresó a la fuerza en el sanatorio suizo Bellevue en Kreuzlingen, donde estaría más de dos años.

Cuando por fin salió, sus cuatro hijas se habían casado con príncipes alemanes cercanos al nazismo, su hijo había sido enviado a estudiar a Reino Unido bajo la tutela de su hermano Dickie, y su marido se había ido a vivir a Montecarlo con su amante. En 1939 **tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los alemanes ocuparon toda Grecia y la princesa Alicia decidió ayudar, acogiendo a niños huérfanos, formando enfermeras, organizando comedores sociales** (López Jimeno, 2021, p. 45) e **incluso ocultando a una familia judía en su casa de Atenas**. Por este motivo, décadas después de su fallecimiento, sería nombrada en Jerusalén por el Yad Vashem (Memorial del Holocausto) como «Justa entre las Naciones» (Kelley, 1997, p. 100). Durante la guerra se saltaba el toque de queda, saliendo a repartir alimentos. **Una vez le advirtieron de que podía alcanzar una bala perdida ella respondió: «me han dicho que no escuchas el tiro que te mata y de todos modos soy sorda. Entonces, ¿por qué preocuparse por eso?»** (Vickers, 2002, p. 311).

Durante su vida la princesa Alicia solo asistió a la



Figura 2. a) La princesa Alicia con sus cuatro hijas. [Fuente](#). b) La princesa Alicia con su hijo, Felipe. [Fuente](#).

boda de uno de sus hijos, a la de Felipe, con la futura Isabel II del Reino Unido, en 1947. La madre de la novia consideró a la princesa Alicia como: «agradable pero rara...muy rara, la verdad», excéntrica y excesivamente religiosa (Kelley, 1997, p. 100). Tras la unión matrimonial de su hijo con los Windsor, Alicia siguió teniendo contacto con ellos, asistiendo a eventos y vacaciones familiares (López Jimeno, 2021, pp. 40-42). En 1949 fundó, en una propiedad a las afueras de Atenas, una orden monástica ortodoxa llamada la Hermandad Cristiana de Marta y María, que trataba de ayudar a huérfanos y ancianos. **Su madre, la marquesa de Milford Haven, la minusvaloraba, y afirmaba: «¿Qué se puede decir de una monja que fuma y juega a la canasta?»** (Rey y Cabieses, 2015, p. 2). Décadas más tarde, en 1967, el golpe de estado de los coroneles en Grecia hace que Alicia tenga que volver a Gran Bretaña, por deseo de su hijo Felipe, debido al potencial peligro en el que se encontraba. Se instaló en el Palacio de Buckingham, pero antes de irse de Grecia donó su mansión a la Cruz Roja Griega para convertirla en residencia de ancianos, la cual sigue en pie a día de hoy (López Jimeno, 2021, pp. 40-42). Finalmente, en 1969, la princesa Alicia fallecería a los 84 años de edad en Buckingham. No tenían ninguna posesión material, puesto que regaló todo lo que poseía. **Su última voluntad fue que sus restos descansaran en el Convento de Santa María Magdalena, en el Monte de los Olivos (Jerusalén), cerca del sepulcro de su tía, la gran duquesa Isabel Feodorovna. Ante tal deseo, su hija Sofía sugirió que ese lugar estaría muy lejos para visitar su tumba, a lo que Alicia respondió: «¿Tonterías, hay un servicio de autobús perfectamente bueno!».** En 1988 sus restos fueron finalmente trasladados a la cripta que se halla debajo de la iglesia de Santa María Magdalena (Vickers, 2002, p. 396).

En conclusión, la princesa Alicia personificó la ruptura de unos cánones impuestos a las mujeres de sangre real. A pesar de haber sido minusvalorada por sus problemas de salud y una compleja situación familiar, llevó una vida al servicio de los más necesitados. Es por ello que su legado no consiste en sus títulos, o en ser la abuela del actual rey del Reino Unido, sino en sus buenas acciones y la defensa de sus ideas religiosas.



Figura 3. La tumba de la princesa Alicia de Grecia y Dinamarca, en la capilla de la Iglesia de María Magdalena, Jerusalén. [Fuente](#).

Bibliografía

- Kelley, K. (1997). *Los Windsor Radiografía de la familia real británica*. Plaza & Janés.
- Vickers, H. (2002). *Alice: Princess Andrew of Greece*. St. Martin's Griffin.
- Nelipa, M.. (2010). *Murder of Grigorii Rasputin: A Conspiracy that Brought Down the Russian Empire*. Gilbert's Books.

Nobus, D. (2020). *The Madness of Princess Alice: Sigmund Freud, Ernst Simmel and Alice of Battenberg at Kurhaus Schloß Tegel*. Universidad Brunel.

López Jimeno, M. A. (2021). Alicia de Battenberg , The Crown (Netflix) y la historia contemporánea de Grecia. *Metakinema Revista de Cine e Historia*, 25.

Rey y Cabieses, A. M. (16 de julio de 2015). Alicia de Battenberg , la suegra monja de Isabel II. *Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*. <http://www.ramhg.es/images/stories/pdf/casas-reales-y-soberanas-articulos/alicia%20de%20battenberg.pdf>

María Victoria Baz Vevia

Graduada en Historia, con especialización en Edad Moderna y Contemporánea (2020), Máster en Patrimonio Histórico Escrito (2022), y actualmente realizando el Máster en Estudios Avanzados de Museos y Patrimonio Histórico-Artístico por la Universidad Complutense de Madrid

Medusa, acercamiento a su figura



Figura 1. Cabeza de Medusa, óleo sobre lienzo, siglo XVII, círculo de Otto Marseus van Schrieck, Galería Uffizi. [Fuente](#).

Al pronunciar el nombre de la Gorgona, posiblemente se nos venga a la mente la más famosa de ellas: Medusa. Sin embargo, toda idea que se tiene acerca de esta figura proviene del mito griego de Perseo y Medusa. Es por ello que para entender a la única mortal de entre sus hermanas, habría que introducirla a través de la iconografía y el mito para acercarnos a lo que verdaderamente nos interesa: su importancia en la actualidad.

Las gorgonas eran tres hermanas hijas de Forcis y Ceto, divinidades marinas que engendraron a este trío del que solo una era mortal: Medusa. Según Hesíodo, Poseidón se unió a ella en una pradera, quedando encinta de dos criaturas que nacieron de la decapitación de ésta a manos de Perseo: Crisaor y Pegaso. (Hesíodo, 1978, p.88). No obstante, es Ovidio quien nos extiende un poco más de información. En la oda sobre 'Perseo y Medusa' se describe que es la única que tiene serpientes entre sus cabellos, pero que esto se debe a que al ser una hermosa joven servidora de Minerva fue tomada en el templo de la diosa (Ovidio, 1981, p.89). Siguiendo con el hilo, hay que entrar en

una cuestión vinculada a Atenea, diosa de la sabiduría, pero, además, de la castidad, la virginidad..., entre otras virtudes. Es por ello que cualquier acto sexual en su templo es considerado una ofensa a la diosa en tanto que encarna la ya mencionada cualidad virginal. Ante el suceso, Minerva la condenó convirtiendo su hermosura en todo lo contrario, afeando por completo su aspecto y, por consiguiente, aterrando a todo aquel que osase mirarla. Píndaro, por el contrario, en sus odas *Píticas* menciona el aspecto de las Gorgonas al describirlas como mujeres de boca fea con serpientes en sus cabellos pero que, igualmente, Medusa era la más hermosa, la cual, al igual que en la obra de Ovidio, fue degollada por Perseo por petición de Polidectes para interrumpir el enlace con su madre, ayudado por Atenea y Hermes. Sin embargo, en la oda duodécima donde se recoge, Píndaro añade que las dos hermanas restantes de Medusa, las inmortales, al ver como su hermana cae derrotada, inerte, ante su inesperada muerte, se vuelven ciegas (Píndaro, 1883. pp. 186-187).

Con base en la iconografía que ha llegado hasta

nosotros, se puede decir que **las Gorgonas eran seres evidentemente monstruosos con colmillos, alas y que podían tener el poder o la habilidad de cegar a quien osase mirarlas**. Empero, con todo ello se pueden encajar las piezas del mito del que procede, el ya mencionado mito de ‘Perseo y Medusa’. Para empezar, Medusa era una de las tres Gorgonas hijas de Forcis y Ceto, la única mortal de entre las hermanas al servicio de la diosa Atenea, hija de Zeus. Estando en el templo fue violada por Poseidón, quien la dejó encinta. Ante tal hecho considerado pecado por la divinidad de la sabiduría, ésta la condenó castigándola a través de su belleza; convirtiendo sus hermosos cabellos en serpientes. Paralelamente, Perseo, hijo de Dánae y Zeus, para evitar el enlace de Polidectes o vengarse de él debía traer la cabeza de dicha Gorgona. Para ello, recibe ayuda de Atenea y Hermes. Al darle muerte se produjo el alumbramiento de dos criaturas mitológicas: Pegaso y Crisaor. Finalmente, la cabeza quedaría incrustada en la égida de Minerva y de ahí pasaría a los grandes emperadores romanos o héroes.

¿Pero, por qué la relevancia actual del personaje? **Medusa funciona como un elemento entre la vida y la muerte**, pues tiene esa habilidad de acabar con la vida de los demás y de «parir» a sus hijos. Además, su sangre fue usada por Asclepio, dios de la medicina

y la curación, para revivir a los muertos. Si bien sufre toda una evolución artística, donde siempre aparece siendo cercenada, mostrándose irascible, opaca e incluso triste, en definitiva: víctima. En la actualidad, ese mensaje que antaño había calado en una sociedad completamente diferente al pensamiento vigente ya no existe o al menos, si bien hay representaciones donde la llegan incluso a sexualizar, no es lo más habitual a encontrar. La teórica feminista Hélène Cixous, en quien nos apoyamos, defiende que **el hombre es quien ha creado la historia de la gorgona a través del miedo al deseo por su género opuesto**, ya que para él el cuerpo femenino es una amenaza (Christobel, 2018).

Para la autora Isabel Ortega, Medusa sufrió tres exilios. El primero, lo entiende como el de su propio cuerpo al tratarse de una materia heterogénea que une a varios monstruos y de ahí su aspecto terrorífico. El segundo aborda el lugar desconocido donde habita, aquel al que ningún ser osa acercarse. Por último, su cabeza. Una vez que el personaje mitológico muere, esta pasa de manos en manos. Es por ello que la ya mencionada autora defiende que Medusa con su exilio es considerado un personaje trágico que siente y padece, pero que su poder ha sido arrebatado y con él todos los vínculos que le ligaban, por ejemplo, a



Figura 2. Detalle del mosaico de Alejandro Magno en la batalla de Issos. Museo Arqueológico de Nápoles. [Fuente](#)



Figura 3. Tatuaje de Medusa, MH Tattoo. Fuente propia.

sus hijos: Crisaor y Pegaso. A Medusa se le niega la maternidad, entre otras negaciones como la del habla. Se comunica a través de las serpientes que tiene como cabellos (Ortega Rion, 2017).

Por lo tanto, nos encontramos ante un personaje en cuyo mito es tratado como una villana, cuando en realidad estamos ante la verdadera víctima. Otro punto es que en ella se ha querido ver a una víctima de violación o abuso sexual, un juicio en el que la otra parte queda totalmente impune. La petrificación, su «maldición», es el horror del suceso en sí, el castigo que la lleva a un fatídico final. Con campañas como #MeToo la visión de la gorgona se transforma por completo para **darle visibilidad y empoderamiento a la víctima**. No es una Medusa abatida, ni mucho menos, sino una representación — más allá del arte digital, pues incluso atraviesa la piel con los tatuajes—cuyo significado es pura simbología de fortaleza, valentía o lucha. Convirtiéndose en un personaje y en un icono importante para este sector de la población que por desgracia se ha visto afectado por tales episodios. Sin abandonar el símbolo de

protección como usaba la diosa de la sabiduría, porque busca recuperar lo que se le ha quitado, arrancado: el poder... Y ahí, reside la importancia de las Medusas actuales.

Bibliografía

Hesíodo (1978). *Teogonía*. Luarna Ediciones.

Ovidio (1981). *Metamorfosis*. Editorial Bruguera.

Ortega Rion, I. (7 de febrero de 2017). Medusa, el silencio del monstruo. <https://raco.cat/index.php/Aurora/article/view/322569>

Píndaro (1883). *Odas*. Editor Luis Navarro.

Hastings, C. (6 de mayo de 2018). Medusa: una víctima de violación convertida en monstruo. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/vice/2018/05/06/medusa-una-victima-de-violacion-convertida-en-monstruo/>

Azahara Cañamero Gómez

Estudiante del Grado de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, muestra interés en la perspectiva de género dentro de la Historia del Arte, así como el arte califal. Tiene una cuenta dedicada al arte en Instagram: @principerzarte, en donde habla de temas relacionados con planes culturales y el mecenazgo de los reyes.

Vataza Lascáris: Una espía en tiempos de María de Molina

La reina María de Molina es una de las figuras políticas más importantes de su época. Reina consorte y dos veces regente, debe hacer frente a un sinnúmero de rivales para dar estabilidad a su reino. Entre éstos, destaca el rey vecino, Jaime II de Aragón, que usará todos los medios a su alcance para debilitar Castilla a fin de incrementar su propio poder político y territorial. Uno de estos medios, es el contacto con una princesa bizantina.

Vataza Láscaris-Veintimilla nace en torno a 1270. Sus padres son el conde Guillermo Pedro Balbo y la princesa nicena Eudoxia Láscaris. Cuando Pedro muere, Eudoxia se instala en Aragón con sus hijas para ponerse bajo la protección de su abuelastra Constanza. La emperatriz Constanza es tía abuela del rey Jaime II, quien reconocerá a las Láscaris como parientes (Masía de Ros, 1947). **Debido a su ascendencia imperial, tanto Eudoxia como sus hijas serán referidas como «infantas de Grecia».**

Cuando la infanta Isabel, hija de Jaime II, se casa con Dionisio I de Portugal en 1282, se incluye a

Vataza entre su séquito por la afinidad de los Láscaris con la familia real aragonesa. Tres años después, la infanta de Grecia también se casa. Su esposo, Martín Anes de Soverosa, es un hombre mucho mayor que ella. Enviuda en 1295, tras una década de matrimonio. En 1302 se da una situación similar a la que la llevó a instalarse en Portugal. **La hija de los reyes Dionisio e Isabel, Constanza, se casa con el rey Fernando IV de Castilla. Se designa a Vataza como aya de la infanta, o dicho de otra forma, se le encarga el cuidado de Constanza y su casa en su nuevo reino.** Tradicionalmente se ha considerado que Vataza es la candidata ideal para esta labor por ser una viuda sin descendencia (Florez de Setién Huidoro y Velasco, 1790, p. 581). Sin embargo, Antonio Rei (2013, pp. 166-168) ha postulado que Vataza podría haber tenido una hija. Por tanto, su elección como aya de la infanta Constanza podría deber a la sintonía con los reyes de Portugal y el rey de Aragón.

Tanto Constanza de Portugal como su aya tienen la misión de defender los intereses de los reyes de Portugal y Aragón. Es común que ambas les escriban



Figura. 1. Isabel de Aragón y Constanza de Portugal en Genealogía dos Rois de Portugal, de Antonio Holanda (s. XVI). [Fuente](#)

con lo que ocurre en la corte del rey Fernando IV (Rochwert-Zuili, 2018). El usar infiltrados para recibir información secreta del enemigo es común en la diplomacia de la época. La «reina madre», María de Molina, también usa informadores para controlar tanto a sus enemigos como a su propio hijo (Gaibrois de Ballesteros, 1967, pp.143-147; Rochwert-Zuili, 2015). **A cambio de sus servicios, Jaime II mantiene su protección a la princesa Eudoxia, aún residente en Aragón.**

Como reina consorte, Constanza de Portugal es completamente anulada por su suegra, María de Molina, quien sigue haciendo las veces de

gobernadora y consejera (Pelaz Flores, 2017, pp. 239-241). **El fracaso de su señora no perjudica a Vataza, que recibe distintas gracias de Fernando IV**, incluyendo el señorío hereditario de Villalar y el oficio de aya de sus hijos. Gracias a su influencia sobre el rey Fernando, consigue convencerle de que deje a su amante, Sancha Gil (Gaibrois de Ballesteros, 1967, p. 161), evitando un conflicto diplomático con Portugal.

La trayectoria ascendente de Vataza decae con la muerte del rey en 1312. Su hijo, Alfonso XI, tiene un año, así que varios infantes se disputan la regencia (Francisco Olmos, 2011, pp. 236-237). Distintas



Figura. 2. María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295, de Antonio Gisbert. [Fuente](#)



Figura. 3. Tumba de Vataza. [Fuente](#).

facciones consultan a María de Molina e incluso le ofrecen ocupar el poder en nombre de su nieto. Sin embargo, esta declina el ofrecimiento y pacta con su nuera Constanza para que ésta comparta la regencia junto con otro hijo de María, el infante Pedro. Como parte del acuerdo entre las dos reinas, **Vataza entrega el niño-rey al obispo de Ávila, donde será protegido hasta que se acuerde quien gobernará por él** (Rodríguez Porto, 2006, p. 227).

El acuerdo entre Constanza y María parece solventar las disputas por el poder. Sin embargo, Jaime II de Aragón influencia a su sobrina para que rompa su alianza y comparta el poder con otro miembro de la familia real más afín a sus intereses, el infante Juan. Ante esta traición, María de Molina se desdice y se une a la pugna por la regencia. La diferencia con los otros pretendientes es que María reclama también la tutela del rey, es decir, quiere suplantar los derechos que le amparan a Constanza como madre de Alfonso XI. La disputa entre las dos mujeres sólo se resuelve con la repentina muerte de Constanza en 1313.

El fallecimiento trae estabilidad en Castilla. Se acuerda una triple regencia entre María de Molina y los infantes Juan y Pedro, con la bendición del rey de

Aragón. **Sin embargo, al dejar de ser dama de la reina y aya del rey, Vataza pierde la mayor parte de su influencia y deja de ser útil para Jaime II. La infanta de Grecia permanece en la corte castellana hasta 1317.**

Se retira a Portugal e intercambia con la Orden de Santiago el señorío que le entregó Fernando IV sobre Villalar por el señorío vitalicio de Santiago de Cacem (Rei, 2013, p. 165). La inestabilidad política continúa tanto en Castilla como en Portugal por nuevas muertes inesperadas, disputas familiares y las ambiciones personales de los gobernantes. Sin embargo, Vataza no interactúa en estos conflictos. Pasa sus últimos tiempos en Oporto, donde también reside la antigua benefactora que la llevó hasta ese reino, Isabel de Aragón. **La infanta de Grecia fallece en 1330 y es enterrada en la Catedral Vieja de Coímbra, donde aún reposa a día de hoy.**

La compleja vida de Vataza es un buen ejemplo de cómo una mujer puede intervenir en política en el siglo XIII. Como noble italiana exiliada y descendiente de una familia imperial derrocada, Vataza tiene una situación social y económica complicada. Gracias a sus habilidades personales, y el apoyo de una red

clientelar femenina en la que la introduce su madre, permiten a la infanta de Grecia medrar en la península ibérica. De este modo, consigue tener influencia en distintas cortes regias y hasta convertirse en señora de sus propias tierras. Su destino se trunca cuando se enfrenta a la reina María de Molina, considerada una de las mejores diplomáticas de su tiempo, e incluso en su delicada situación Vataza solo se retira cuando lo decide libremente. El único castigo fue el silencio con respecto a su figura, que permanece hasta la actualidad.

Bibliografía

Florez de Setién Huidoro y Velasco, E. (1790). *Memorias de las reynas catholicas tomo II*. Oficina de la viuda de Marín.

Francisco Olmos, J. M. (2011). La evolución de la sucesión al trono en la Europa Medieval Cristiana. II Siglo XIII. Los Casos de Castilla y Aragón. *Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 15, 169-276.

Gaibrois de Ballesteros, M. (1967). *María de Molina: tres veces reina*. Espasa-Calpe.

Masía de Ros, A. (1947). La emperatriz de Nicea, Constanza, y las princesas Lascara y Vataza. Nuevas noticias acerca de sus relaciones con las Cortes de Aragón, Castilla y Portugal. *Butletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, 20, 145-169. <https://raco.cat/index.php/BoletinRABL/article/view/199068>

Pelaz Flores, D. (2017). *Reinas consortes. Las reinas de castilla entre los siglos XI-XIV*. Sílex.

Rei, A. (2013). Uma Senhora Bizantina nas cortes de Aragão, Portugal e Leão e Castela Dona Vataça Lascaris (c. 1270-1336), Em torno às suas origens e descendencia. *Revista Roda da Fortuna: Revista Eletrónica sobre Antiguidade e Medievo*, 1, 157-171.

Rochwert-Zuili, P. (2015). La actuación pacificadora de María de Molina. *e-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, 20. <https://doi.org/10.4000/e-spania.24170>

[org/10.4000/e-spania.24170](https://doi.org/10.4000/e-spania.24170)

Rochwert-Zuili, P. (2018). La correspondencia de Constanza de Portugal con Jaime II de Aragón (1302-1313). En J. P. Jardin *et al.* (coords.), *Cartas de mujeres en la Europa medieval: España, Francia, Italia, Portugal (siglos XI-XV)*. 55-67. La Ergástula.

Rodríguez Porto, R. M. (2006). María de Molina y la educación de Alfonso XI: Las semblanzas de reyes del ms. 7415 de la Biblioteca Nacional. *Quintana*, 5, 219-231.

Luis Fernando Fernandez Guisasola

Graduado en Historia, con especialización en medieval y moderna (2021), y Máster de Patrimonio Histórico Escrito (2022) por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es contratado predoctoral en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la misma universidad. Está realizando su tesis doctoral sobre la documentación de la reina Juana I de Castilla.

Teseo, el creador de la democracia

La historia de los griegos es una suma interesante de hechos mitológicos y sucesos heroicos. Durante la época clásica, recurrían a sus mitos y leyendas para mostrar el pasado antiguo de sus ciudades. En el siglo IV los historiadores locales o atidógrafos y los oradores versados en acontecimientos históricos solían recoger las tradiciones míticas y legendarias de un pasado ficticio y explicar, bajo ese contexto, los acontecimientos sobrevinientes tras el fracaso en la guerra del Peloponeso. **De esta manera, dentro de la tradición ateniense, sobresale Teseo como figura histórica y como héroe mítico.** Tratándose del personaje real, del rey Teseo, hijo de Egeo, algunos historiadores le atribuyen el sinecismo (unión de la población) del Ática y el establecimiento de la democracia.

A la par que se inició el llamado «sinecismo» de Teseo se formalizó la *polis* ateniense aproximadamente en el año 700 a.C. Tucídides es el primero en mencionarlo: «Desde los tiempos de Cécrope y de los primeros reyes hasta la época de Teseo, los habitantes del Ática vivieron siempre repartidos en pequeñas ciudades (*poleis*), cada una con sus pritanos y sus magistrados, y cuando no tenían nada que temer no se reunían con el rey para deliberar, sino que deliberaban y decidían su política por separado. Hubo incluso algunos que hicieron la guerra, como fue el caso de los eleusinos y Eumolpo contra Erecteo. **Pero cuando subió al trono Teseo y unió el poder a la inteligencia, entre otras medidas que tomó para organizar el país, suprimió los consejos y las magistraturas de las otras ciudades y unificó a todo el mundo en la ciudad actual, estableciendo un consejo y un**



Figura 1. Teseo, Atenea y Anfitrite. [Fuente.](#)

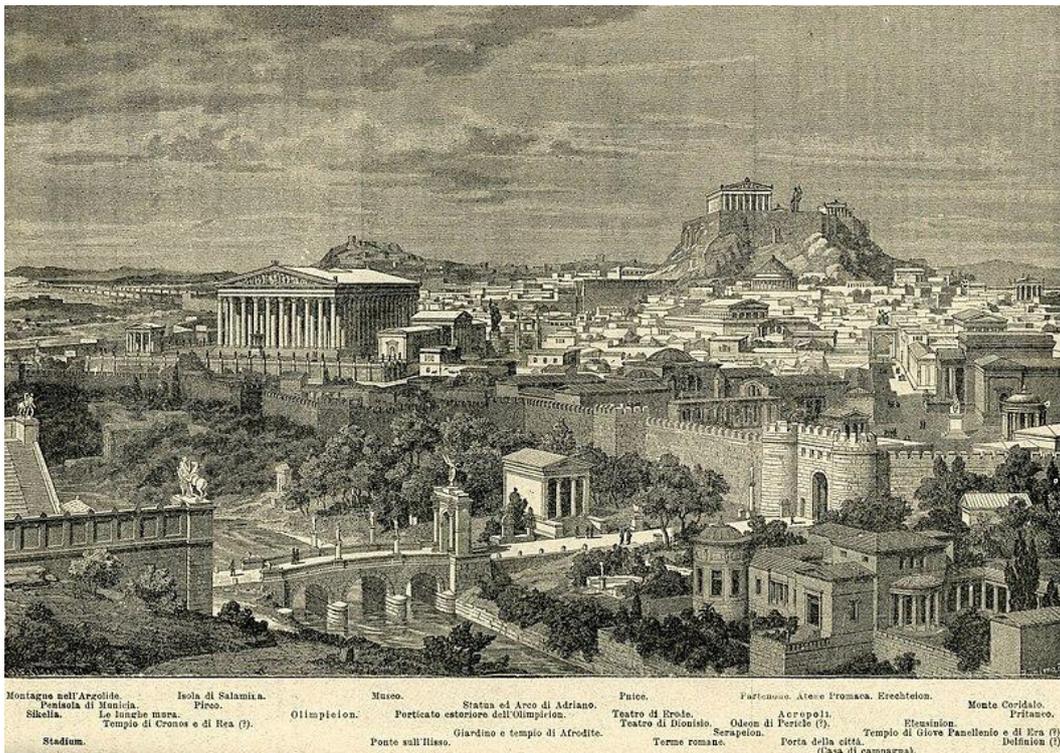


Figura 2. Antigua Atenas según Gustav Adolf Closs (1897). [Fuente](#).

prítaneo únicos; y, aunque siguieron ocupando sus tierras separadamente igual que antes, les obligó a limitarse a esta única ciudad, que, cuando fue dejada por Teseo a sus sucesores, se había convertido en una gran ciudad gracias a que todos le aportaban ya sus tributos. Y en memoria de esto los atenienses todavía hoy celebran, a expensas públicas, las fiestas Sinecias en honor de la diosa» (Tucídides, p. 143, 15).

Como prueba de que existió en Atenas la conciencia de un proceso de unificación, se puede ver que el sinecismo se encuentra arraigado no solamente en los mitos y las leyendas, sino también en el calendario, específicamente en la fiesta de las Sinecias, en honor a Teseo y la diosa Atenea, donde se congregaba al *demos* por fratrías.

Este hilo conductor lleva a lo que podría ser el inicio de la democracia. En concreto, Plutarco, a través de sus escritos biográficos, vincula precisamente el punto de partida de esta forma de gobierno a la Atenas gobernada por Teseo:

«Después de la muerte de Egeo, Teseo se propuso una ingente y admirable empresa: reunió a los habitantes

del Ática en una sola ciudad (*asty*) y proclamó un solo pueblo (*polis*) de un solo Estado, mientras que antes estaban dispersos y era difícil reunirlos para el bien común de todos, e, incluso, a veces tenían diferencias y guerras entre ellos. Yendo, por tanto, en su busca, trataba de persuadirlos por pueblos y familias (*génoi*); y los particulares y pobres acogieron al punto su llamamiento, mientras que a los poderosos les prometió un Estado sin rey y una democracia que dispondría de él solamente como caudillo en la guerra y guardián de las leyes, en tanto que en las demás competencias proporcionaría a todos una participación igualitaria. Algunos parecieron aceptar estas razones, pero otros, temerosos de su poder, que ya era grande, y de su decisión, les parecía preferible aceptarlas por la persuasión mejor que por la fuerza [...]. **A la ciudad la llamó Atenas**» (Plutarco, 1985, p. 184).

El historiador romano incluso hace mención a la participación igualitaria de derechos entre los ciudadanos por la que optó Teseo para guiar a su pueblo, y la importancia que le dio a la organización de sus habitantes:

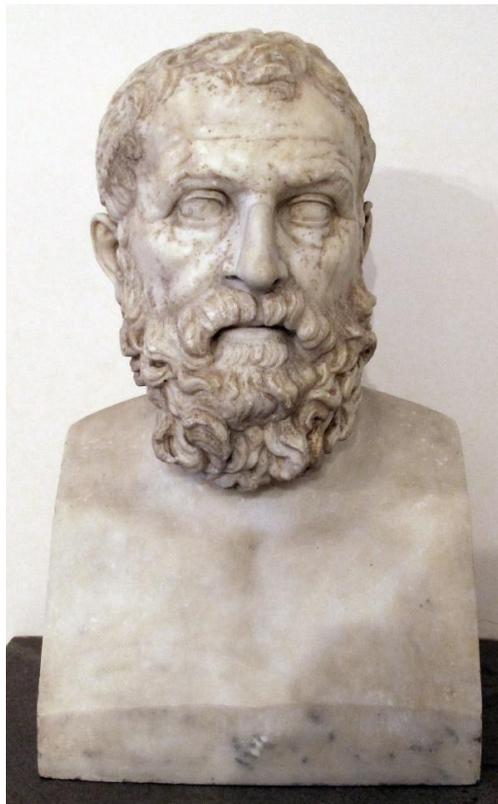


Figura 3. Busto de Solón. [Fuente](#).

«Con la pretensión de amplificar más la ciudad, admitía a todos a la participación de los mismos derechos, y aquel pregón solemne: “Venid aquí todas las gentes”, se dice que es de Teseo, que se proponía la formación de un pueblo universal. Sin embargo, no dejó de considerar que de la reunión y mezcla de la muchedumbre sin discernimiento resultaría una democracia desordenada; así, fue el primero que formó la distinción de patricios, labradores y artesanos, concediendo a los patricios conocer acerca de las cosas divinas, que de ellos se tomasen los Arcontes, y ser los maestros de las leyes y los intérpretes de las cosas santas y sagradas... poniéndolos como en un plano de igualdad con los restantes ciudadanos...» (Plutarco, 1985, p. 186).

Es aquí cuando aparece la figura de Clístenes, también asociada a la democracia de Atenas, quien de un modo peculiar fundó una suerte de «isocracia» para definir la igualdad de todos ante la ley. En este sistema estatal, todos los ciudadanos poseían poderes políticos similares; el término proviene del griego ἴσος que significa «igual» y κράτος, «poder», o «gobierno». En todo caso, las

tradiciones sinecísticas fueron anteriores a Clístenes. **Surge en este contexto la legislatura democrática de Solón, con quien el Ática aparece ya unificada,** pero el mismo Solón es quien enaltece esta unificación y restauración de Atenas. **Por ello elementos de sus reformas resultan ser parte de la «democracia» de Teseo.** Posiblemente el legislador utilizó al héroe para resaltar la transformación de la ciudad, la unión establecida por Teseo, fundamentalmente en lo político, que sería representada años después en la fiesta de las Panateas. Otro indicio de que Teseo habría sido utilizado por Solón hace referencia a que el Teseo político, tanto del sinecismo como de la democracia, contiene muchos aspectos que pueden relacionarse con el legislador ateniense a quien también se le atribuye la paternidad de la democracia ateniense. Incluso algunos autores sostienen que Cimón y otros líderes de propensiones democráticas han utilizado a Teseo para propagar sus acciones políticas (Valdés Guía, 2009).

En este punto es ciertamente importante destacar que, en las *Suplicantes* de Eurípides (vv. 350-353 y 405-408), **Teseo aparece por primera vez como defensor de la democracia.** En los versos 350-353, el héroe, rey de los atenienses, destaca que ha dado al pueblo el derecho de la palabra y que lo ha hecho soberano, dándole la libertad y la igualdad de derechos de votos. En los versos 405-408 insiste en que la ciudad es libre y el pueblo es soberano y que los ricos tienen los mismos derechos (*ison*) que los pobres. Podría decirse que Teseo, como rey, establece la «isonomía», según lo declara Plutarco (1985, p. 184) en una época en la que el término «*demokratia*» aún no se tenía en cuenta. Es Teseo quien llama a una igualdad al pronunciar estas palabras: «Vengan aquí todas las gentes». Solón congrega posteriormente al pueblo (en una suerte de imitación) y hace leyes iguales para todos. **Siendo Teseo el primer demócrata, se reivindica a Solón como padre de la democracia** (finales del siglo V).

Por otro lado, en lo que respecta al Teseo mítico, existen diferentes posturas de un grupo de autores que no están de acuerdo con la realidad histórica. Descartan principalmente lo concerniente al sinecismo de Teseo al sostener precisamente la proyección conectada a un pasado mítico y legendario, que no deja de estar

cercano a un punto de vista político y social, así como religioso o ritual.

Hay un vínculo entre el héroe Teseo y el Ática desde los inicios del arcaísmo, y es justamente cuando se producen historias que se circunscriben a él, a su familia e incluso sucesos relacionados con el proceso de unificación política del territorio ateniense.

En conclusión, la postura del mito de Teseo político ayuda a conocer y profundizar en la ideología y la organización de la época clásica de los siglos VI, V y IV y del arcaísmo heleno, y del momento en que se configuró la democracia y la *polis* en Atenas. Esa particularidad del mito se complementa con el aspecto histórico de la época, basado en la compilación de las fuentes obtenidas tanto de historiadores, atidógrafos, dramaturgos, quienes a través de sus obras nos permiten acercarnos al pasado y observar la vida en común, los conflictos y los escenarios que vivieron los antiguos griegos. Queda, en todo caso, la cercana probabilidad de que el pionero de la democracia en Atenas fue Teseo.

Bibliografía

Eurípides (1977). *Tragedias*. Gredos, Madrid.

Plutarco (1985). *Vidas Paralelas* t. 1. Madrid.

Tucidides (1989). *Historia de la Guerra del Peloponeso* (traducción de Antonio Guzmán Guerra). Alianza Editorial, Madrid.

Valdés Guía, M. (2009). La recreación del pasado en el imaginario griego: el mito de Teseo y su utilización como fuente histórica. *Dialogues d'histoire ancienne*, 35(1), pp. 11-40. <https://doi.org/10.3406/dha.2009.3091>

Sandra Guzmán Talavera

Filóloga y Lingüista por la Universidad San Agustín de Arequipa y Máster de Historia y Ciencias de la Antigüedad con especialidad en Grecia por la Universidad Complutense de Madrid en 2019. Ha publicado novelas, cuentos y ensayos literarios.

Un paseo por la historia del Museo Casa de la Moneda

La Real Casa de la Moneda alberga hoy por hoy una de las colecciones numismáticas más completas de todo el mundo. Su carácter inédito demuestra un desarrollo continuo y laborioso a lo largo del tiempo, que implica a su vez una gran adaptación al ritmo de las últimas innovaciones y un singular sentido de la difusión a través de sus recursos que hace de este museo una experiencia única. Para conocer la historia de su asentamiento, esta vez nos acercamos a sus salas y observamos la disposición que plantea desde

una visión museológica.

El propio museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre da cuenta de que **su origen tiene como epicentro la figura de Tomás Francisco Prieto** (*El Museo Casa de la Moneda*), quien durante pleno siglo XVIII fue grabador general de las casas de moneda del rey Carlos III, así como director de grabado de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y fundador de una escuela de grabado para

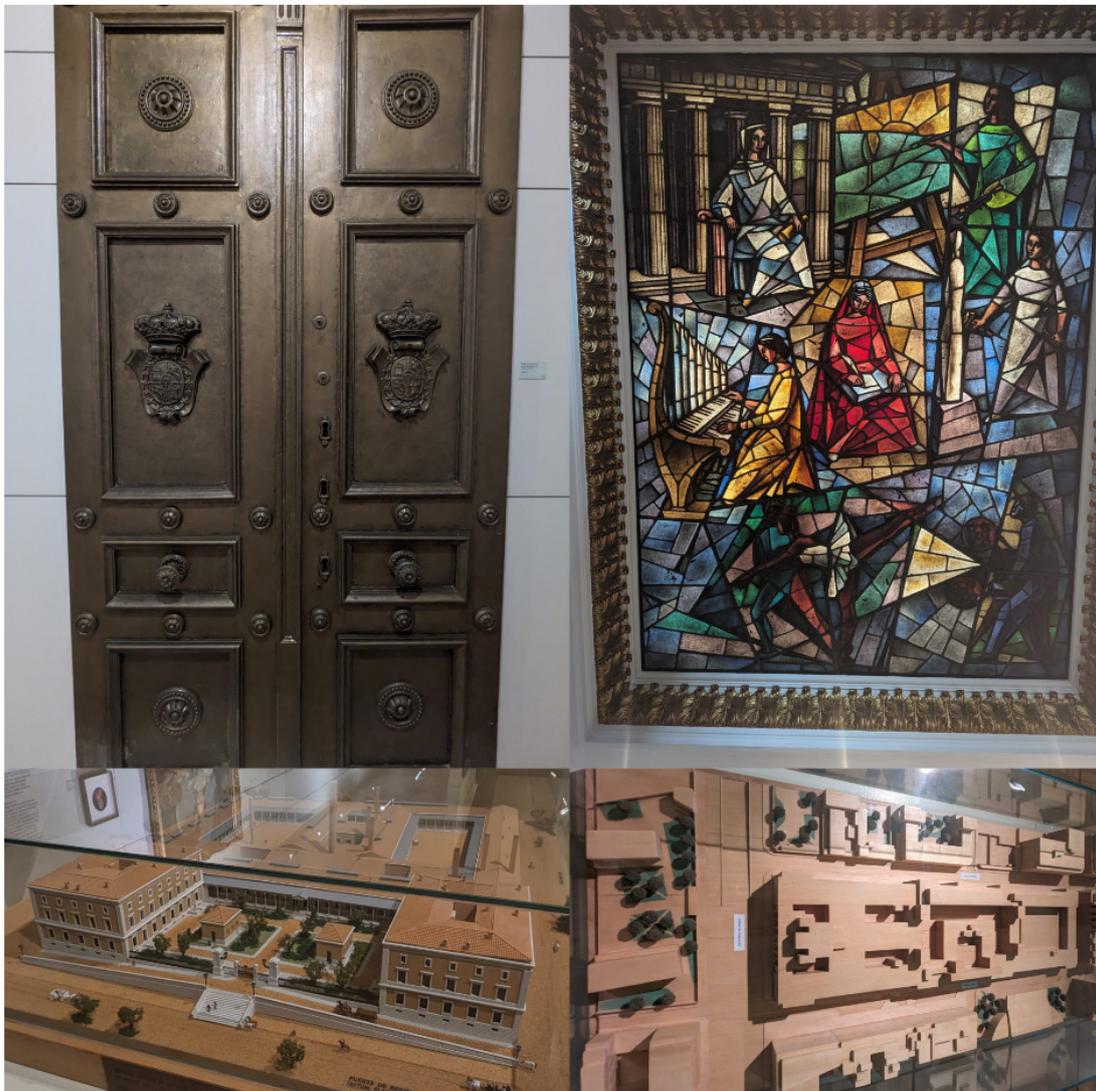


Figura 1. a) Puerta de la Tesorería de la Casa de la Moneda de la plaza Colón del siglo XIX. b) Vidriera en techo de la actual Casa de la Moneda. c) Maqueta de la Casa de la Moneda de Colón. d) Maqueta de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en la actualidad. Fuente: fotografía de la autora.

posteriores profesionales de las casas de moneda de España e Indias. Las recopilaciones a las que dedicó Prieto toda su vida constituyeron la génesis para una necesaria edificación que reuniese todo su legado y los subsiguientes.

El primer atestiguamiento que se tiene sobre una casa de moneda en territorio madrileño es durante el reinado de Enrique IV, existente en un corto periodo entre 1467 a 1471, pero se desconoce más información acerca de su paradero. Si bien **desde el siglo XVII ya se constituyó una casa de moneda en Madrid, la cual se escindía en dos edificios de la calle Segovia**, es a comienzos del siglo XVIII cuando empezaron a ser precisas nuevas propuestas para cambiar de establecimiento debido al mal estado en el que se encontraban estas dos edificaciones originarias y también por la relevancia que cobra esta casa de la moneda de Madrid, refundada por los Borbones (Feria, 2003, pp. 72-73).

Además, la cesión de las colecciones de Prieto

agravaría esta necesidad, pues tras su fallecimiento en 1783, se irían incorporando otras nuevas adquisiciones y donaciones relacionadas con las materias patentes y así se compondría un mayor fondo de monedas, medallas, grabados, sellados, libros y otras piezas históricas, haciendo cada vez más imperioso su traslado para una adecuada organización y conservación documental debido a su magnitud y a una indispensable clasificación técnica para no errar, por ejemplo, con posibles falsificaciones (Feria, 2012, pp. 359-361).

No se tramitó el proyecto para la construcción de una nueva sede en Madrid hasta 1855, cuando se propuso ante las Cortes, y efectuada la enmienda en 1856. Tiempos convulsos en los que se vieron peligradas otras casas de moneda de España, dada la de Sevilla, Barcelona y Segovia, por el intento de unificar toda la amalgama numismática en una sola residencia provocando un debate a voto que no resultó con la pretendida propuesta, pero igualmente sí se buscó una centralización de la ceca en la gran



Figura 2. a) Una de las salas de la exposición permanente. b) Equipos de visión de billetes. c) Detalle de denarios en vitrina. d) Recreación de habitación del siglo XVIII en la sala de Roberto Michel. Fuente: fotografía de la autora.

urbe (Torres, 2016, pp. 145-159). Finalmente, por ocho millones de reales, **se estableció la nueva casa de moneda madrileña en plena plaza de Colón**, próxima a la Biblioteca Nacional.

Tras su instalación en 1861, el gabinete monetario experimenta una denotada reinención y **se luce por primera vez abriendo su exposición al público en 1867, durante el reinado de Isabel II** (Feria, 2003, p. 73). En los interiores del edificio de la Casa de la Moneda **también se encontraba funcionando la Fábrica del Timbre y, en 1893, los dos organismos se fusionaron, dando como resultado la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre** que rige hasta ahora. Apenas un siglo después, pese a sobrevivir el edificio a la Guerra Civil, **en 1964 se traslada a la sede actual** (Gimeno, 2016, p. 190), que responde a una arquitectura racionalista con dos entradas: una en la calle Jorge Juan y otra en la calle del Doctor Esquerdo. En ese momento, la Fábrica de la Moneda y Timbre se dedicaría también a la emisión de billetes emitidos por el Banco de España, por lo que se comprende una nueva estructuración.

En cuanto al Museo de la Fábrica Nacional, el proyecto de ley concedido el año anterior avala el propulsarlo con sus necesarias concesiones para

realizar una galería a la altura de las grandes obras museísticas internacionales y reconocerse museo como tal con sus concernientes parámetros. Este proyecto, llamado «Reglamento para el Museo, Biblioteca y Archivo de la Fábrica», es indispensable para comprender el funcionamiento de la Casa Museo de la Moneda hasta la actualidad, realizando las modificaciones pertinentes en los años siguientes sobre las exhibiciones, las cuestiones administrativas, los fondos y servicios complementarios al museo.

La exposición estaría dispuesta para la visita del público con buena seguridad y conservación de las piezas, así junto a croquis esclarecedores en cada sala y una conveniente visibilidad. **Las vidrieras del techo**, que, en contraposición con su exterior funcional, tienen un regusto modernista, **son parte de la construcción original del edificio**. En las salas contiguas de la exposición permanente se emplearon unas cubiertas que dejan vislumbrar estos cristales coloridos, incorporadas en estas unas luces apropiadas para la observación y preservación de las piezas expuestas. Todo enser debe tener una ficha con su correspondiente referencia y se muestra bien el reverso o bien el anverso de las monedas, medallas, sellos y billetes, intercalando entre ellos su variedad para **dar más dinamismo**, que es una de las

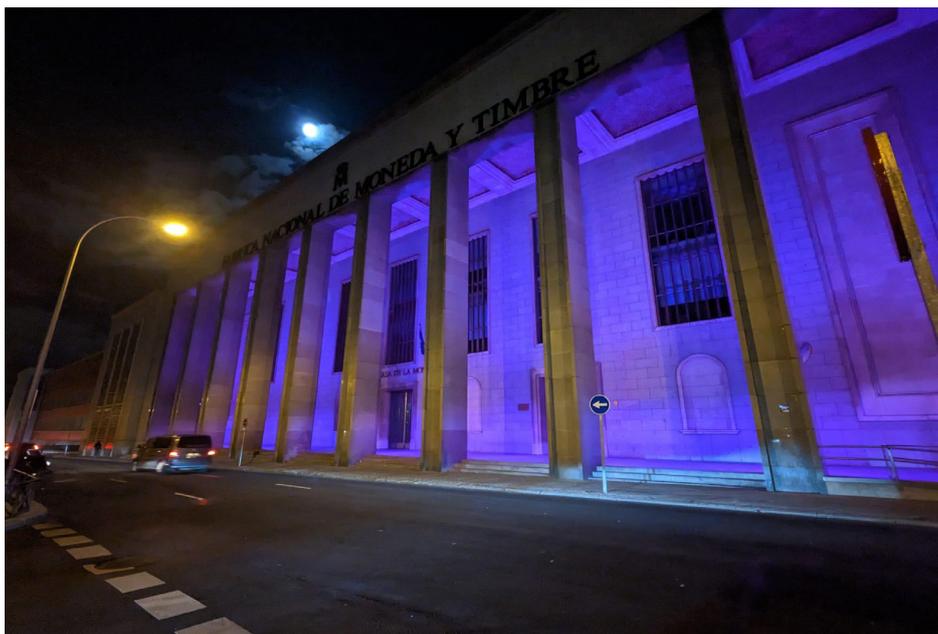


Figura 3. Fachada de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre iluminada por el Día de la Mujer. Fuente: fotografía de la autora.

finalidades.

Rafael Feria y Pérez (2003), actual director del Museo Casa de la Moneda, **promulga en su tesis un plan expositivo para la confección de un museo que perdure a través de sus actividades y el fomento de la historia del dinero en la gente de a pie**. De esta forma es importante un lenguaje expositivo que condense lo que se quiere transmitir y, asimismo, los rótulos, gráficos visuales y materiales evocadores que contextualicen con más sencillez, desde una cartilla de racionamiento hasta salas de época.

También son precisas las interacciones, como la posibilidad ofrecida de realizar una acuñación a martillo, y así actividades de índole participativa que hagan que el visitante procese lo asimilado (Feria, 2003, pp. 97-116), todo pensado para acercar la cultura a distintos grupos. En definitivas cuentas, ya se trate de un perito en el asunto o un simple curioso, la persona que acceda a los bagajes del museo numismático tiene que salir renovado.

Es indiscutible que **el Museo Casa de la Moneda tiene raíces y ha experimentado diversos cambios a lo largo de su existencia**. El traslado de la casa ha sido consecuencia de una serie de circunstancias y la marcaría numerosas veces, por lo que **fue necesario asentar las bases para salvaguardar correctamente su patrimonio y que después, como museo auténtico, llevase a cabo una exhibición enfocada para todos los públicos, en donde se emplea a fondo la divulgación**. Se podría decir que el proverbio «Escucho y olvido. Veo y recuerdo. Hago y comprendo» es el motor de la Real Casa de la Moneda. Así os animamos a que os acerquéis a la calle Doctor Esquerdo número 36.

Bibliografía

Cano Borrego, P. D. (2018-2019). La contabilidad de las Casas de Moneda españolas en el siglo XVIII. *Numisma: revista de Estudios Numismáticos*, 262, 157-169.

Domínguez Bazán, V. (2023). Las «casas-museo» o museos de ambiente: tipología museográfica en

España. *ArqueoTimes*. <https://arqueotimes.es/las-casas-museo-o-museos-de-ambiente-tipologia-museografica-en-espana/>

Feria y Pérez, R. J. (2003). *Museología y museografía monetarias: una propuesta metodológica y funcional*, Universidad Complutense de Madrid. <https://docta.ucm.es/entities/publication/c5463751-c009-4a45-a56c-06453cb9aaa6>

Feria y Pérez, R. J. (2005). Museos monetarios para el nuevo milenio. *XIII Congreso Internacional de Numismática*, 129-133.

Feria y Pérez, R. J. (2012). El investigador ante la falsificación numismática. *La Moneda: Investigación numismática y fuentes archivísticas*, 356-388.

Gimeno, J. (2016). Documentos para la historia del Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. *Numisma: revista de Estudios Numismáticos*, 260, 189-213.

El Museo Casa de la Moneda. <https://www.museocasadelamoneda.es/>

Torres, J. (2016). Tramitación en Cortes del proyecto de construcción de una nueva Casa de la Moneda en Madrid (1855-1856). *Numisma: revista de Estudios Numismáticos*, 260, 135-187.

Mónica Ferreiro Pérez

Graduada en Filología Clásica (2019) con Máster en Patrimonio Histórico Escrito (2023) por la Universidad Complutense de Madrid, con especialización en Paleografía y Caligrafía.

Pensar la Historia. Positivismo

No siempre se ha hecho Historia de la misma forma. A lo largo del tiempo, los historiadores han tendido a darle valor a ciertos aspectos frente a otros, que han quedado en un segundo plano o que ni siquiera eran tratados. Algunas de estas formas de hacer historia han llevado a trabajos de investigación que se han basado en el rumor, en la leyenda, en la perspectiva más o menos subjetiva de otros historiadores o en documentos no totalmente veraces. El conocer y reflexionar sobre las diferentes tendencias permite al historiador construir un sentido más crítico, tanto con las fuentes primarias como con las reflexiones y obras de otros historiadores. **Adam Schaff en su obra *Historia y verdad*** hace una introducción magnífica sobre las distintas perspectivas en torno a la Revolución Francesa:

«Se descubren divergencias esenciales entre los diferentes historiadores, no sólo en la explicación y la interpretación del hecho histórico, sino también en la descripción y selección de los elementos que lo constituyen, es decir en la articulación del proceso histórico» (Schaff, 1970, p. 10).

El positivismo supuso un cambio a la hora de trabajar la Historia, pasando de una historia que podría ser ficticia y edulcorada a una historia más científica y documentada. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define al **positivismo** como: «sistema filosófico que admite únicamente el método experimental y rechaza toda noción a priori y todo concepto universal y absoluto». Como se puede deducir, positivismo deriva de positivo, y si buscamos el término «positivo», la primera acepción es: «cierto, efectivo, verdadero y que no ofrece duda» (Vitoria, 2009). En su etimología *positum* vendría a ser «lo dado», «el dato», que enlaza perfectamente con la visión del **positivismo histórico, en donde todo relato histórico debe girar en torno a las fuentes documentales, los datos.**

Pero, para entender mejor la importancia del positivismo histórico y el cambio de paradigma

que supuso, debemos recorrer el largo camino de la historia desde sus primeros escritos.

En el Antiguo Egipto, por ejemplo, el historiador **Manethon** (s. III a.C.), con su obra *Historia de Egipto*, buscaba, según lo que nos ha llegado a través del historiador judío **Flavio Josefo** (37-100 d.C.), **exaltar la gloria del reinante** de turno a partir de los datos de los archivos de los templos egipcios (Aguayo Hidalgo, 2022, p. 57).

En la Roma republicana encontramos a **Tito Livio** (59 a.C.-17 a.C.) escribiendo la historia del pueblo romano desde los comienzos de la ciudad en la obra *Ab urbe condita*. El autor se encontró en su trabajo con diversas fuentes, por un lado las procedentes de los anales y por otro lado las leyendas. En su obra, en ocasiones utiliza los relatos legendarios aunque indicando su naturaleza. En unas ocasiones los rechaza, y en otras, simplemente los acepta sin mayor indicación (Casado Quintanilla, 2012, p. 46).

Seguidamente, en la Roma Imperial encontramos a **Cornelio Tácito** (54-117 d.C.), quien en su obra destaca por una frecuente citación de sus bases para contrastar su versión. Así además se percibe en su obra *Los Annales* justo en la introducción cuando menciona su lema «*sine ira et studio*» (Tácito, 1866, p. 2), con el que Tácito manifiesta su intención de escribir con imparcialidad y objetividad (Fernández, 2002, p. 9).

Con la llegada del cristianismo los relatos históricos se entienden como simples acontecimientos que deben ser observados desde la perspectiva general de la Providencia. De ello se deduce que las diferentes civilizaciones históricas no son procesos accidentales, sino eslabones de un amplio desarrollo de la humanidad establecido por Dios. Todo ello desencadena lo que se conoce como **historia eclesiástica y la cronografía cristina**, que busca ordenar la línea descendente que llega hasta el Mesías. Una de las primeras obras que estructura dicha cronología aparece en el siglo III,



Figura 1. Beda escribiendo la historia eclesiástica del pueblo inglés, ilustración de un códice en la abadía de Engelberg en Suiza. [Fuente](#).

Chronographiae, obra de **Julio el Africano** (160-240). Éste, gracias a las obras de Josefo, de Manethon y otros eruditos profanos establece el nacimiento de Cristo en el año 5500 después de Adán, cumpliendo con el objetivo de esta tendencia historiográfica (Prinzivalli, 2018, p. 277). Más adelante, pero todavía en la Edad Media, vemos como el historiador sigue preocupado por la medición del tiempo, a la par que trata de explicar el devenir histórico como designios divinos sobre la humanidad. Dentro de esta búsqueda de precisión en las cronologías encontramos al historiador eclesiástico **Beda el Venerable** (673-735), quien establece en su obra *De temporum ratione*, la necesidad de corrección del calendario juliano con respecto al año astronómico a causa de las desviaciones que venía sufriendo la fecha de la celebración de la Pascua (Plaza Picón & González Marrero, 2006, pp. 118-120). De esta manera, la narración cronológica

va ganando relevancia desembocando en la edad de oro de las crónicas medievales. Ejemplo de ello es *Historia de rebus Hispaniae* o *Historia Gothica* de don Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo (Funes, 2010, p. 2). De ellas se puede extraer una invitación a la reflexión sobre el pasado como medio para evitar recaer en los mismos errores.

Con la aparición del Renacimiento y del Humanismo, la historiografía ve su centro de gravedad modificado, pasando **de una historia teocentrista a una antropocéntrica**. Así se desprende de la obra del autor florentino Dante Alighieri a comienzos del siglo XIV, *De Monarchia* (Alighieri et al., 1992, p. 9).

Un poco más adelante encontraremos a **Nicolás Maquiavelo** (1469-1527) con su máxima de la historia como «maestra de la vida». Para Maquiavelo, el hombre es el responsable de sus aciertos y sus errores, alejándose de la interpretación mediante influencia divina. Sus fuentes son la experiencia acumulada en la actividad política y el estudio de los autores de la antigüedad greco-latina. Entre sus obras destacan *El Príncipe* o *Historias florentinas* (Silva Vega, 2018, p. X).

Con la entrada del siglo XVII y XVIII, la figura de Descartes y su filosofía despierta el interés por la búsqueda del rigor y del espíritu crítico. Dentro de esta etapa encontraremos historiadores como **Jacques-Bénigne Bossuet** (1627-1704), con su obra *Discurso sobre la historia universal*, en donde mantiene la tradición historiográfica de entender la historia como obra de la Providencia. Frente a él encontramos a **Giambattista Vico** (1668-1744), quien entiende la historia como el estudio del pasado humano. Vico busca definir los principios del método histórico pues entiende que es diferente al aplicado en las ciencias de la naturaleza. **Definió tres principios metodológicos para la Historia:** 1) que existen periodos históricos semejantes aunque con diferencias, por más que estén separados en el tiempo; 2) que existe una sucesión de ciclos históricos: fuerza bruta, fuerza heroica, época de justicia, periodo de originalidad, reflexión constructiva y finalmente opulencia, que desencadena el abandono y el despilfarro; y, por último, 3) que la historia no se repite, sino que el nuevo ciclo

manifiesta siempre diferencias. A medida que se repiten los ciclos, mejores serían sus etapas. Dentro de los consejos que aporta para el estudio histórico habría que destacar su mención a revisar las fuentes por mucho que ya hayan sido avaladas y revisadas por autoridades en la materia (Casado Quintanilla, 2012, pp. 72-73).

Adentrándonos en el siglo XIX, y a medida que en Francia surgía el movimiento revolucionario, en Alemania algunos profesores de la universidad de Gotinga (Hannover) empezaban a analizar la historia minuciosamente y con un elevado espíritu crítico. Ya no sólo buscaban determinar de forma más precisa y exacta las fechas de los eventos históricos sino que querían engranar los datos económicos, demográficos e institucionales. Esta corriente se denominaría **positivismo histórico**. En Alemania destacaron Niebuhr, Ranckle y Mommsen, mientras que en Francia los autores positivistas estaban vinculados al **L'Ecole de Chartres**.

Barthold Georg Niebuhr (1776-1831) sería uno de estos historiadores que pondría en práctica esa visión más crítica en sus obras, conocido por inaugurar el «método histórico crítico». Ejemplo de ello es el estudio *Historia Romana*, en donde analiza filológicamente todos los documentos (Moradiellos, 2001, pp. 153-154). Es el inicio de la historia documentada que se aleja de la crónica de reyes.

El mayor referente del positivismo histórico es **Leopold Von Ranke** (1795-1886). Su obra más conocida es *Historia de los Papas*. Destaca dicho trabajo por la continua mención a fuentes documentales originales. Para Ranke la historia es conocer el pasado «tal como fue» (Barros, 2014, p. 147).

En Francia, el positivismo surge de la mano de **Auguste Comte** pero dentro de la filosofía. Su obra más relevante en esta línea es *Ley de los tres estados*. En ella define que el humano recorre **tres fases: mitológica-teológica, metafísica y positiva**. La frase «toda proposición que no puede reducirse estrictamente al mero enunciado de un hecho, particular o general, no puede ofrecer ningún sentido



Figura 2. Leopold von Ranke retratado por Julius Schrader y copiado por Adolf Jebens en 1875. Fuente.

real e inteligible» (Comte, 1980, p. 28) bien podría definir gran parte de su pensamiento.

Aunque el positivismo supuso un importante cambio en la concepción histórica, rápidamente aparecieron críticas al movimiento. Parte de esas críticas provenían de los límites que concedía el positivismo a la interpretación de las fuentes, condenando el trabajo a una recopilación minuciosa de datos sin apenas análisis. La corriente historiográfica que enfrentaría al positivismo es conocida como la **Escuela de los Annales** liderada por **March Bloch** y **Lucien Febvre**, a partir de la revista *Annales d'histoire économique et sociale* fundada en 1929 (Aguirre Rojas, 2006, pp. 57-59). Con ello, se abrió una nueva etapa historiográfica de amplísima influencia que llega incluso hasta hoy día de la mano de historiadores como Roger Chartier, dentro de la cuarta generación de los Annales, pero eso tendrá que ser tratado en otro artículo.

Bibliografía

Aguayo Hidalgo, F. (2022). *Flavio Josefo, transmisor de Manetón* [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. Repositorio institucional de la Universidad de Sevilla <https://idus.us.es/handle/11441/135266>

Aguirre Rojas, C. A. (2006). *La escuela de los annales. Ayer, Hoy, Mañana* (8.ª ed.). Prohistoria Ediciones.

Alighieri, D. et. al. (1992). *Monarquía*. Tecnos

Barros, C. (2014). Oficio de historiador, ¿nuevo paradigma o positivismo? *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 15(2), 141-162. <https://doi.org/10.15517/dre.v15i2.14603>

Casado Quintanilla, B. (2012). *Tendencias historiográficas actuales I*. UNED

Comte, A. (1980). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Alianza Editorial.

González, J. (2002). Tácito y las fuentes documentales: SS. CC. de honoribus Germanici *decernendis (Tabula Siarensis)* y de Cn. Pisone patre. Universidad de Sevilla.

Funes, L. (2014). *De la crónica medieval a la crónica de Indias: Algunas reflexiones sobre la escritura de la historia en los umbrales de la Modernidad*. [Sesión de conferencia]. 2010. IX Congreso Argentino de Hispanistas “El Hispanismo ante el Bicentenario”. La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32603>

Moradiellos, E. (2001). *Las caras de Clío. Una introducción a la historia*. Siglo XXI Editores.

Plaza Picón, F. del M., & González Marrero, J. A. (2006). Un acercamiento a los tratados del cómputo de Beda. *Fortunatae: Revista canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas*, (17), 117-126. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/12843>

Prinzivalli, E. (2018). Sentido del tiempo y nacimiento del pensamiento histórico en el cristianismo desde

sus orígenes hasta Eusebio de Cesarea. *Teología y vida*, 59 (2), 253-285. <https://doi.org/10.4067/s0049-34492018000200253>

Schaff, A. (1976). *Historia y verdad*. Grijalbo.

Silva Vega, R. (2018). *Maquiavelo: La libertad ciudadana en tiempos de crisis*. FLACSO Ecuador.

Tácito, C. (1866). *Los Anales* (Carlos Coloma, Trad.). Diario de Barcelona.

Vitoria, M.A. (2009). Positivismo (s.f.). *Philosophica: Enciclopedia filosófica online*. Recuperado el 3 de septiembre de 2023, <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/positivismo/Positivismo.html>

Francisco Javier Luengo Gutiérrez

Director en ArqueoTimes. Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla. Máster de Arqueología en la Universidad de Sevilla y posteriormente Máster de Arqueología del Cuaternario y Evolución Humana en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona y en el Musée National d'Histoire Naturelle de París. Máster en Big Data y Data Science por la UNED en 2022. Su línea de investigación se ha ligado a las últimas tecnologías de documentación fotogramétrica, recreación histórica tridimensional, análisis estadístico y simulación multifísica.

El fenómeno del Grand Tour

El fenómeno del **Grand Tour** apareció en Gran Bretaña a finales del siglo XVII, principios del siglo XVIII. Se trataba de unos **viajes** de estudio por toda **Europa** para finalizar el aprendizaje adquirido en las instituciones **académicas**. Esta moda fue incrementada por las familias aristocráticas inglesas y, poco a poco, estas prácticas fueron adoptadas por otros países así como Francia y Alemania.

Estas excursiones tenían como fin afianzar la **educación** del alumnado a través de numerosos viajes por Europa para poder adquirir ciertos conocimientos más allá de los ya aprendidos en los libros y manuales así como también alcanzar cierto grado de madurez y experiencia suficiente para emprender una nueva vida laboral tras regresar (**Lavour, 1987 pp. 73-80**).

Estos viajes tenían como destino principal una zona muy concreta: **Italia**. Se entiende este lugar como la cuna de las artes, la belleza y la razón, asociando

este lugar con el noble **pasado** que la precede. Con posterioridad, este destino se volvería aún más exaltado tras el descubrimiento de ciudades como **Pompeya** y **Herculano** en la primera mitad de la década de 1700. Estos lugares tan atractivos por la historia que escondían tras sus **ruinas** se volvieron en un lugar **exótico** para muchos de estos viajeros, los cuales realizaban su visita en el **Vesubio**. Es por ello, por lo que este itinerario se convirtió en la **ruta** más aceptable por los **estudiantes** y **tutores** que los acompañaban. Muchas de estas rutas iniciaban en la acaudalada ciudad de París, pasando por otras zonas geográficas hasta llegar a Italia para poder visitar ciudades como Nápoles, Roma, Florencia, Venecia, Milán o Siena.

La fama que alcanzó el Grand Tour fomentó numerosas **excursiones**, las cuales ya no solo estaban destinadas a viajes de estudios, sino que además sirvieron como actividades de recreo para numerosos **aristócratas**,



Figura 1. Una vista del Foro junto con el Campo Vaccino, la iglesia de Santa Francesca Romana y el Coliseo. Antonio Joli. Siglo XVIII. [Fuente](#).

quienes se dedicaron a viajar por distintas partes del mundo, así como también se organizaban **lunas de miel** para los más pudientes de la sociedad.

monumentos, obras de arte, costumbres y tradiciones tomando como objetivo principal documentar la riqueza cultural y artística de España desde un punto



Figura 2. Turistas ingleses en la Campiña. Museo de Arte Nacional en Berlín. Carlo Spitzweg. 1845. [Fuente](#).

Esta nueva necesidad impulsó la creación de un nuevo género de carácter **literario** y artístico donde muchas de estas rutas se utilizaron como objeto de estudio a nivel geográfico y mundial. Por ello, se comenzaron a crear los denominados «**cuadernos de viaje**» siendo estos los antecedentes de las actuales **guías turísticas**. (López, 2015, pp. 106-115).

Siendo un buen ejemplo el libro titulado «Diario de un viaje a Italia» realizado por **Goethe** en el año 1786, donde relata sus experiencias durante su viaje a la Península Itálica, se fomenta de esta manera el desarrollo artístico de carácter clásico y su comprensión cultural. También cabe señalar el escrito de Antonio **Ponz**, «**El viage de España**», donde este autor del XVIII narra cronológicamente su viaje por las lindes ibéricas. En sus múltiples volúmenes desarrolla minuciosas descripciones de todas las ciudades que visitó, así como también sus pueblos,

de vista exótico debido al sustrato referente del arte hispanomusulmán (López, 2015, pp. 106-115).

Además del auge literario, las experiencias que originó el Grand Tour generaron un gran **mercado de las artes**. Por esta razón, muchos artistas procedentes de Italia comenzaron a labrar una copiosa reputación profesional. Algunos de estos aventureros jóvenes querían traer de vuelta consigo recuerdos que acreditaran su estancia en Europa, por lo que acudían a numerosos artistas.

Siendo **Pompeo Batoni** el más solicitado por los extranjeros en su llegada a Italia, para realizar una serie de **retratos** a estos mismos jóvenes (podríamos decir que sería la antítesis del «selfie» actual) alcanzó una amplia fama gracias a los clientes procedentes de Gran Bretaña, Alemania o Francia (G. M., 2022, pp. 1-2).



Figura 3. Thomas Taylour, primer Marqués de Headfort, Museo de Bellas Artes de Houston. Pompeo Batoni. 1782. [Fuente](#)

En estos cuadros, los retratados solían aparecer acompañados por diferentes **elementos** que caían en el **tópico** del Grand Tour, así como un **mapa**, un cuaderno o un **libro sostenido entre** sus manos, y asimismo múltiples **decoraciones grecorromanas** como **columnas**, efigies, **esculturas** y restos arquitectónicos tras una ventana, simulando distintos **escenarios** históricos de Italia.

No solo se experimentó este nuevo movimiento artístico, sino que además se difundió lo que actualmente conocemos como las **postales**. Estos pequeños estampados servían de «souvenirs» para los turistas, los cuales acudían a artistas especializados o «vedutistas» como **Piranesi**, **Panini** o **Canaletto** para representar en pequeño formato restos arqueológicos, monumentos o ciudades (**Pié-Ninot et al., 2010, pp. 57- 67**).

El mercado de las artes, con el tiempo, generalizó el **tráfico de antigüedades**, donde vendedores

indecentes vendían piezas sin valor a los turistas de la zona. La **estafa** poco a poco fue creciendo así como también las genuinas creaciones de arte ocasionando paralelamente numerosos **expolios** y compraventas **ilegales haciendo** de piezas excepcionales el punto de mira de anticuarios y comerciantes.

Se crearon numerosos permisos de **exportación** de obras así igualmente otros permisos relacionados con la **excavación** previa, donde numerosas solicitudes eran aceptadas desde Gran Bretaña. Desde el Coliseo hasta el Foro Romano, Italia se convirtió en el gran centro de exportación y expolio de la historia. Este fenómeno erudito desembocó finalmente en una **tragedia** para la **conservación** y **protección** del patrimonio italiano, entendiendo el Grand Tour una verdadera paradoja de respeto hacia la cultura (**Montoro, 2018, pp 1-2**).

Conclusiones

El fenómeno del Grand Tour derivó al turismo actual. Esta actividad recreativa permite conocer diferentes países, culturas y sociedades, así como también distintos sabores, tradiciones y manifestaciones artísticas. Esta afición sólida e incrementada por las distintas empresas que promueven la difusión de la cultura a veces puede considerarse uno de los métodos más destructivos del patrimonio actual.

Si bien por una parte, ofrecen un servicio completo en cuanto a la visita y disfrute de cierto monumento histórico así como también cualquier monumento B.I.C. (Bien de Interés Cultural) apostando por la divulgación cultural, artística e histórica de cada una de nuestras ciudades, también generan el denominado «turismo de masas» tan tóxico para nuestros monumentos y edificios.

Siendo cada vez más habitual el desprecio y el destrozo de numerosas obras de valor por parte de aquellos turistas deseosos de saber y conocimiento, como historiadora del arte, apuesto por un turismo sostenible y sistematizado, y propongo un turismo distinto, dejando a un lado guías obsoletas para poder establecer una nueva visión sobre calles, instituciones y artistas que en numerosas ocasiones

pasan desapercibidos en la sociedad actual.

Bibliografía

Lavaur, L. (1987). El siglo del Grand Tour (1715-1793). *Estudios Turísticos*, 95, 73-110.

Martínez López, G. (2015). El Grand Tour: revisión de un viaje antropológico. *Revista de Investigaciones Turísticas*, 12, 106- 120.

<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/74429>

Montoro, A. (1 de octubre de 2018). El Grand Tour y los primeros turistas. *Desperta Ferro Ediciones*.

<https://www.despertaferro-ediciones.com/2018/grand-tour-y-los-primeros-turistas/>

G. M., A. (18 de enero de 2022). El precursor del turismo moderno. El Grand Tour, el ‘Erasmus’ del siglo XVII. *Historia National Geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/grand-tour-erasmus-siglo-xvii_17581

Pié-Ninot, R. et al. (2010). *Del Grand Tour al turismo de masas*, Universidad Politécnica de Cataluña, pp. 57-67.

Inés M^a Márquez D’Acosta

Actualmente he finalizado el Grado en Historia del Arte en la Universidad de Sevilla, este curso daré comienzo a mi nueva formación posgrado, con el máster en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana. Paralelamente, contribuyo en la revista digital Arqueo Times como redactora, donde podéis encontrar algunos de mis trabajos. Finalmente, me considero una apasionada de la historia y el arte, esto se ve reflejado en @arteselectivo, un perfil de Instagram que apuesta por una clara difusión cultural.

